

RAE

1. **Tipo de documento:** Tesis de Maestría para optar al Título de Magister en Ciencias de la Educación
2. **Título:** Caracterización de la dimensión emocional de los maestros del colegio Fanny Mikey.
3. **Autora:** Leydy Patricia Valderrama González
4. **Lugar:** Universidad San Buenaventura, Bogotá D.C.
5. **Fecha:** 2022
6. **Palabras claves:** dimensión emocional, competencias, inteligencia y manejo de emociones.
7. **Descripción del Trabajo:** tuvo como objetivo caracterizar la dimensión emocional en los docentes del Colegio Fanny Mikey de la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá. Se partió de una pregunta: ¿Cuáles factores laborales influyen en la dimensión emocional de los maestros de la institución educativa Fanny Mikey? Es relevante en tanto los sentimientos, sensaciones, reacciones fisiológicas y conductas expresivas son parte de la dimensión emocional de cada individuo. Tiene influencia en su manifestación en el ser, hacer, crear y convivir. Los docentes lo reflejan en su praxis educativa, vida personal y social. La dimensión emocional contempla dos categorías: inteligencia emocional y gestión emocional. En esta se desarrolla la subcategoría competencias emocionales. El estudio está sustentado teóricamente en: Darwin (1871), Ruiz (2008), Oatley (1995), Goleman (1995), Zarate y Matviuk (2010) Choliz (2005), Plutchik (1984), Carbajal, Martínez y Ramos (2020) Thorndike (1920) Leoni (2013), Mayer y Salover (1997), Torres (2020), Flores (2020), Cruz (2021), Bourdin(2015), Bisquerra y Pérez (2007).
8. **Línea de Investigación:** Antropología Pedagógica y Desarrollo Humano.
9. **Metodología:** se inscribe en el enfoque cuantitativo. Es un estudio de caso sobre una muestra de 30 docentes a quienes se aplicó un cuestionario tipo Likert relacionado con las variables objeto de estudio.
10. **Conclusiones:** la autonomía emocional es la manera como cada persona enfrenta situaciones en su diario vivir, dentro y fuera de la institución educativa, de forma acertada y adecuada, con el propósito de mantener estables la salud física y mental en procura de su bienestar. Allí reside la dimensión emocional.

Caracterización de la dimensión emocional de los maestros del colegio Fanny Mikey

Autora:

Leydy Patricia Valderrama González

Tesis de maestría para optar al título de Magister en Ciencias de la Educación

Asesor: Dr. Wilmer Hernando Silva Carreño



Universidad De San Buenaventura

Sede Bogotá Facultad De Humanidades y Ciencias De La Educación

Maestría En Ciencias De La Educación

Bogotá, Colombia

2022

Contenido

Resumen

Abstract

Introducción

1. Planteamiento del Problema

1.2 Pregunta problema

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

1.3.2 Objetivos específicos

2. Experiencias previas

2.1 Antecedentes

2.2 Dimensión emocional de los maestros

2.3 Inteligencia emocional

2.4 Competencias emocionales

2.5 Las emociones y el desgaste emocional del maestro

2.6 Marco teórico y conceptual

2.8 Clasificación de las emociones

2.9 Dimensión emocional

2.10 Inteligencia emocional

2.11 Gestión emocional

2.12 Competencias emocionales

2.13 Marco legal

3. Diseño metodológico

3.1 Caracterización de la Investigación

3.2 Fases de investigación

3.3 Contexto geográfico

3.4 Muestra poblacional

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección

3.5.1 Cuestionario: escala Likert

4. Resultados y discusión

4.1 Discusión

4.1.1 Las dinámicas institucionales determinantes

4.1.2 El contexto interno del aula de clase

4.1.3 La desarticulación identitaria y colectiva del docente

Conclusiones

Referencias

Resumen

El presente trabajo de investigación, titulado Caracterización de la dimensión emocional de los maestros del colegio Fanny Mikey ubicado en Ciudad Bolívar, Bogotá, cumplió con el objetivo de identificar los factores laborales que influyen en la dimensión emocional de los maestros como elemento clave en su práctica pedagógica. La fundamentación teórica se realizó a partir de los aportes de Bourdin (2015), Extremera (s.f), Bisquerra (2007) y Goleman (1995), (2018), fundamentalmente. El diseño de la investigación se realizó en tres fases. Para obtener la información se diseñó y aplicó de manera virtual un cuestionario previamente validado por el asesor de la investigación a una muestra conformada por 19 maestros. Los resultados se calcularon a través de la aplicación del método estadístico porcentual y se presentan en gráficos de circunferencia con sus análisis respectivos. Tras la culminación del estudio se pudo concluir que la inteligencia emocional, la gestión emocional y las competencias emocionales son capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular en forma oportuna las emociones por lo tanto se recomienda ayudar a los docentes en su proceso de actualización permanente y atención a su salud integral

Palabras clave: dimensión emocional, competencias, inteligencia y manejo de emociones.

Abstract

The present research work, entitled Characterization of the emotional dimension of the teachers of the Fanny Mikey school located in Ciudad Bolívar, Bogotá, fulfilled the objective of identifying the labor factors that influence the emotional dimension of the teachers as a key element in their pedagogical practice. The theoretical foundation was made from the contributions of Bourdin (2015), Extremera (s.f), Bisquerra (2007) and Goleman (1995), (2018), fundamentally. The research design was carried out in three phases. To obtain the information, a questionnaire previously validated by the research advisor was designed and applied virtually to a sample made up of 19 teachers. The results were calculated through the application of the percentage statistical method and are presented in circumference graphs with their respective analyses. After the completion of the study, it was possible to conclude that emotional intelligence, emotional management and emotional competencies are capabilities, skills and attitudes necessary to understand, express and regulate emotions in a timely manner, therefore it is recommended to help teachers in their process. of permanent update and attention to your integral health

Keywords: emotional dimension, skills, intelligence and emotion management.

Introducción

La escuela como institución para la formación y socialización planifica para los niños un mundo en el cual aprenden, se relacionan con otros, interactúan, hacen amigos, conocen formas de ser y pensar distintas, reflejan su dinámica familiar y al mismo tiempo pueden observar cómo sus compañeros reflejan la de cada uno de ellos. Aprenden y fortalecen normas para la convivencia, hacen su práctica de los valores para mantener relaciones armoniosas con los otros. Esta interacción ocupa buena parte del día, pero al mismo tiempo de un año y de su vida. En este discurrir, los docentes tienen una gran responsabilidad, instrumentada en los distintos roles que deben desempeñar para observar la buena marcha de todos los procesos desarrollados en el ámbito escolar. Hoy, estudiantes y docentes en un tiempo y espacio determinados son los protagonistas de todas las posibilidades inherentes a la formación de los ciudadanos del mañana.

Planificar, evaluar, investigar, orientar; enseñar, aprender; atender, escuchar, exhortar, ayudar, comprender, entender, son algunas de las diversas acciones asociadas al trabajo con los niños y la escuela, cuya responsabilidad directa recae sobre el docente. Además, están los compromisos con los padres y representantes y las tareas administrativas propias del registro, control y evaluación seguidos desde la dirección o rectoría de las instituciones educativas, del ministerio de educación, los entes gubernamentales y la sociedad en general. Realmente la praxis docente exige tiempo y dedicación para poder satisfacer todas las expectativas que de esta se tienen. En este orden de ideas, es necesario atender al docente en todos los sentidos, reconocer la trascendencia de su labor, así como la satisfacción de sus necesidades.

En la intención de esta investigación, orientada a la identificación de factores laborales

influyentes en la dimensión emocional de los maestros de la institución educativa Fanny Mikey, se encontró en las políticas educativas existentes una tendencia a perfilar al docente en función de la comunidad educativa. Algunas de las consecuencias de este hecho se observan en la decisión de muchos de abandonar las aulas de clases debido a enfermedades laborales. De allí la afirmación de que el maestro no se ha tenido en cuenta como ser humano, es decir, en sus sentimientos, sensaciones y emociones en cuanto a su labor en el contexto de la enseñanza.

Los sentimientos, sensaciones, reacciones fisiológicas y conductas expresivas comprenden parte de los aspectos de la dimensión emocional desarrollada en cada individuo. Comporta además uno de los componentes con mayor influencia en las relaciones del ser humano consigo mismo, los otros y su entorno. Al ser parte de las características de la persona tiene influencia en todo lo referente a su manifestación en el ser, hacer, crear y convivir, por lo tanto, en el caso de los docentes indiscutiblemente se refleja en su praxis educativa, así como en su vida personal y social. En este orden de ideas, la dimensión emocional constituye la capacidad del ser humano, vinculada con la inteligencia, orientada a manejar y expresar los sentimientos de manera adecuada y efectiva.

Los estudios acerca de la dimensión emocional de la persona se desarrollaron a partir del siglo pasado sin embargo previamente se hicieron importantes aproximaciones desde la pedagogía, la neurociencia y la psicología, disciplinas desde donde se visualiza al ser humano en diferentes aspectos como el cognoscitivo, en los procesos mentales, la conducta humana y la estructura del cerebro. Aunque el cuerpo motoriza los movimientos, gestos y expresiones físicas no solo involucra dichos aspectos, es necesario pensarlo y analizarlo en forma integral, tal como lo hace la antropología. Bourdin (2015) menciona que los aspectos físicos, cognoscitivos, personales, sociales, culturales, históricos del ser humano, permiten ampliar la visión acerca de éstos cuando

sea necesario.

A partir de esta integralidad y observada la realidad de los docentes del Colegio Fanny Mikey, surgió el interés por realizar esta investigación. Es decir, por estudiar la dimensión emocional de quienes se espera rendimiento en cuanto a la puesta en práctica del currículo donde además se ofrece una educación integral. Se atienden diversas necesidades educativas. Se desarrollan distintos proyectos pedagógicos y de convivencia con el propósito de integrar a la población: Gobierno Escolar, PRAE, Educación y Tiempo Libre, Pequeños Científicos, Democracia y Educación para la Sexualidad. A nivel convivencial cuenta con: Hablando y creando te voy tolerando, Entre notas y armonía disfrutando nuestro tiempo libre. Con estos proyectos se pretende mejorar la convivencia en el entorno social, pedagógico y educativo para llegar al objetivo de formar personas con liderazgo y autonomía, capaces de construir un futuro mejor.

Sin embargo, para alcanzar logros educativos es necesario el crecimiento profesional y bienestar de los docentes. Ayudarlos en su desarrollo emocional, social y cognitivo. La dimensión educativa e intelectual de cada uno de ellos se realiza en las prácticas educativas, en las instituciones, con los estudiantes. Por esta razón es fundamental para los maestros hacerse capaces de controlar y gestionar sus emociones, en cualquier contexto, pero especialmente en su atención a los estudiantes. Los problemas derivados de las faltas no corregidas a tiempo afectan a los docentes que las han cometido, pero se generalizan hacia todo el gremio, en descrédito de todos y de esta noble labor, la de enseñar.

El ejercicio consuetudinario de la gestión emocional facilita la posibilidad de convertirla en una competencia, en una habilidad para sostener una vida social satisfactoria, autonomía,

conciencia de sí mismo y una equilibrada relación con los demás. En tal sentido, varios teóricos e investigadores destacan la necesidad de un adecuado manejo de las emociones por lo que la consideración de la dimensión emocional de los docentes se convierte en una prioridad para los organismos competentes y para las instituciones educativas.

1. Planteamiento del Problema

Todos los seres humanos son únicos en pensamiento, formas de expresarse, actuar o relacionarse con los demás. Esta particularidad se construye según las vivencias y experiencias de cada uno. Ocurre incluso previo al nacimiento y se continúa enriqueciendo o definiendo durante su formación y experimentación con el mundo. Influyen la familia, los grupos sociales, los amigos, la escuela y el trabajo. Todos se convierten en factores que intervienen en la dimensión emocional de cada persona. Del mismo modo, de acuerdo con lo expresado por Extremera (sf), las emociones varían a nivel individual o colectivo, por ejemplo, no se sienten las mismas emociones ante un suceso inesperado como el fallecimiento de un ser querido con respecto al fallecimiento de una persona lejana tampoco ante el nacimiento de un hijo, un asalto a mano armada, una discusión entre estudiantes, los problemas económicos, entre otras situaciones propias de la vida humana y de la sociedad.

La manera como se enfrentan hechos como estos habla de la dimensión emocional de cada uno. En este caso, es vista como un objeto de estudio, máximo cuando se trata de los adultos responsables de formar, de educar a niños y jóvenes; así de importante y decisiva es la salud emocional de todos, pero en particular de los docentes. De allí la necesidad de revisar y analizar este asunto y de cómo lo expresan éstos en determinadas situaciones cotidianas con el propósito de

ayudar a los docentes a adquirir habilidades y destrezas para el manejo de su emocionalidad.

El interés por revisar y analizar la dimensión emocional surgió tras la observación hecha a docentes del Colegio Fanny Mikey, específicamente en cuanto a sus actitudes, estados emocionales, sensaciones en el contexto educativo. Lo observado evidenció una tendencia a favorecer a los educandos y a la comunidad educativa en sus procesos inherentes en detrimento del reconocimiento de la labor del docente. A esto también se suma el desinterés de los entes gubernamentales quienes no garantizan mejoras en las condiciones económicas, de salud y bienestar mientras a los docentes se les exige mayor flexibilidad ante los educandos. Una de las consecuencias más relevantes de esta situación la constituye el irrespeto ante la labor que éstos desempeñan, a su dedicación y hacia su preparación.

Todas las discrepancias, desaciertos e injusticias enfrentadas por los maestros acarrear a largo tiempo enfermedades laborales. Para ilustrarla con mejores evidencias es necesario mencionar una investigación realizada por Morales y otros (2019), en el departamento Bolívar. En esta se pudo leer sobre los diversos problemas sorteados diariamente por los maestros. Son ejemplos la estancia de pie durante largos períodos de tiempo, la adopción de posturas inadecuadas, el sometimiento a constantes gritos y murmullos dentro y fuera del aula, poca iluminación, deficiente material didáctico para enseñar, entre otros. La consecuencia de lo anterior redundó en estrés y angustia. El estudio concluyó que el 23,4% de los maestros sufre de síndrome de Burnout (acumulación de estrés laboral), así mismo el 23,4% padece agotamiento emocional y despersonalización, también está la ansiedad generalizada en un 22% y trastornos depresivos con un 78%, disfonía 96%, tumores malignos de amígdalas 4%, lumbago 40%, síndrome del túnel del carpiano 13% y tendinitis 20%.

1.2 Pregunta problema

Basado en lo anteriormente expuesto surgió la intención de realizar una investigación orientada hacia la búsqueda de factores que afectan el desarrollo emocional del docente en el Colegio Fanny Mikey, ubicado en Ciudad Bolívar, Bogotá. Para lograrlo se inició a partir de una interrogante pensada como catalizadora de un proceso de búsqueda de una o varias respuestas, previa utilización de un proceso de investigación ajustado al tema en cuestión: ¿Cuáles factores laborales influyen en la dimensión emocional de los maestros de la institución educativa Fanny Mikey?

1.3 Objetivos

Dilucidar esta incógnita requirió del ordenamiento del proceso mencionado en una manera ajustada a la utilización del rigor científico.

1.3.1 Objetivo general

Identificar los factores laborales que influyen en la dimensión emocional de los maestros del Colegio Fanny Mikey.

1.3.2 Objetivos específicos

Fundamentar teóricamente la dimensión emocional como elemento clave en la práctica pedagógica de los maestros.

Caracterizar la dimensión emocional de los maestros del colegio Fanny Mikey en sus prácticas educativas.

Describir la dimensión emocional de los maestros en el colegio Fanny Mikey en sus prácticas pedagógicas de aula.

2. Experiencias previas

2.1 Antecedentes

Una aproximación a registros referenciales sobre la dimensión emocional de los docentes reveló una creciente preocupación al respecto dada la existencia de diversos estudios afines. Fueron seleccionados trabajos de investigación, artículos y tesis de maestría publicados en los últimos 5 años, realizados tanto en el ámbito nacional como internacional. De igual manera se localizaron bases de datos online y repositorios institucionales. Estas características permitieron construir tres variantes en la indagación referidas a dimensión emocional, inteligencia emocional, gestión emocional, incluyendo como subcategoría las competencias emocionales.

2.2 Dimensión emocional de los maestros

Respecto a la dimensión emocional de los maestros, Vargas (2018), en su trabajo titulado *Las emociones y sus dimensiones en escolares de educación primaria*, trata la conciencia, control de emociones, autoestima, habilidades socioemocionales y el bienestar. Hace énfasis en que la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes ocurre mayormente en los centros educativos. Allí adquieren conocimientos teóricos y prácticos dirigidos a ayudarlos a desenvolverse con éxito en

distintas situaciones. Por esta razón, el maestro ha de afrontar conflictos con seguridad y naturalidad demostrando al estudiante su interés y autocontrol ante las desavenencias de la vida.

De igual manera Toledo (2019), escribió sobre *La importancia de integrar la dimensión emocional en la formación y desempeño docente*. Según este investigador, es necesario indagar y reflexionar sobre el bienestar, la motivación y el entorno del maestro para evitar emociones negativas, prejuicios, actitudes y barreras que obstaculizan el desarrollo de su potencial en el aula. No se trata de la inexistencia de interés en este tema, realmente diferentes áreas del conocimiento se han preguntado por la intervención de las emociones en el campo educativo, por esta razón su investigación quedó abierta para estudiar la comprensión de una persona (el maestro) en el mundo que lo rodea teniendo en cuenta que es un ser racional y emocional que piensa, siente y se expresa. También consideró como parte de su trabajo la dimensión religiosa como una experiencia humana.

2.3 Inteligencia emocional

En cuanto a la inteligencia emocional se encontraron cuatro investigaciones. En primer lugar, Suárez (2011), escribió acerca de *La educación emocional como integrante de la formación integral*. En su desarrollo teórico reconoce la existencia de desavenencias en la vida social, reflejadas en algunas conductas como violencia, impulsividad y desajuste emocional. En este sentido adquieren relevancia la inteligencia emocional y la necesidad de mejorar la calidad de vida, el desarrollo humano y la estabilidad emocional en cuanto su trascendencia para el alcance de los objetivos de la educación, la vida profesional y personal.

Asimismo, Cejudo y López (2017), titularon su trabajo *Importancia de la inteligencia*

emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. Explican que el docente para desarrollar su labor compromete un desgaste emocional además de sufrimiento en tanto los procesos emocionales están implícitos en las relaciones interpersonales y por lo tanto en el aula de clase. Expresaron que en España la inteligencia emocional constituye una variable para comprender y mejorar la competencia del docente. Encontraron que los docentes de educación infantil son más emocionales que los de primaria y de igual manera que los docentes con alta inteligencia emocional son más competentes en comparación con sus colegas dotados de bajos niveles de dicha inteligencia.

Por otro lado, García (2017), examinó mediante su investigación *La formación del profesorado en educación emocional: diseño, aplicación y evaluación*. En la misma detalla la formación integral de los profesores vista desde la necesidad de afrontar la inteligencia emocional como un ejercicio diario para resolver conflictos en la institución. Muchas veces se juzga al docente por el desarrollo académico de los estudiantes, pero los conflictos y las carencias también pueden afectar los procesos de aprendizaje y por lo tanto el rendimiento. A los docentes los afectan el clima laboral y académico, así como la calidad de las relaciones interpersonales.

La educación emocional, de acuerdo con Bisquerra et.al (2007), es un proceso educativo, continuo y permanente dirigido a potenciar el desarrollo de las competencias emocionales en el individuo. También constituye un elemento esencial para el desarrollo humano además de capacitar al estudiante para la vida a los fines de aumentar su bienestar personal y social. En tal sentido se propone que tanto profesores como estudiantes sean conscientes y aprendan a conocer y manejar sus propias emociones, a motivarse a sí mismos, así como a utilizar la creatividad en sus acciones cuando se trate de relacionarse con sus semejantes mediante ideas propias y objetivos claros.

Es necesario mencionar también a Rodríguez, Salgado y Palma (2021), quienes realizaron una investigación sobre *Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la inteligencia emocional para la aplicación de la educación emocional en la práctica pedagógica de aula*. Estos refieren que algunas emociones se experimentan de manera consciente o inconsciente y el procesamiento y regulación de las emociones, sentimientos y estados de ánimo lo hace cada uno individualmente tanto por parte del docente como del estudiantado. Por esta razón es necesario que el docente esté capacitado para valorar, expresar y percibir las habilidades de cada individuo considerando además que automotivarse puede generar emociones negativas y positivas que afectan el desarrollo emocional del ser humano, por lo tanto, se debe buscar un equilibrio y una comunicación asertiva, efectiva y afectiva entre los pares para mediar según el conflicto de cada individuo.

En el tema de la inteligencia emocional, las competencias emocionales constituyen una subcategoría sobre la cual Cejudo, López, Rubio, Latorre (2015), exponen en su aporte teórico titulado *La formación en educación emocional de los docentes: una visión de los futuros maestros*, que éstos deben ejercitar habilidades sociales como control de impulsos, regulación de emociones, asertividad, empatía y felicidad. Por eso es importante no solo la manipulación de las emociones también es preciso tener en cuenta que su formación incluya conocimientos o preparación sobre competencias emocionales y relaciones interpersonales en virtud de la necesidad de identificar, reconocer y valorar las formas de interacción posibles en caso de presentarse situaciones conflictivas en las instituciones. Lo ideal es mantener una actitud presta para hacer cambios entre cada emoción de manera que se puedan fortalecer las emociones de los estudiantes.

2.4 Competencias emocionales

En contraste, Hernández (2017), en su investigación *Las competencias emocionales del docente y su desempeño profesional*, expresó que la labor del maestro es fundamental, por lo tanto, necesariamente la realiza más allá de lo establecido en el currículo. Ante esta premisa acuerda la importancia de fortalecer su autoestima, ayudarlo en su proceso de mejoramiento a nivel personal y profesional de manera tal que las emociones experimentadas en su praxis pedagógica no lo afecten ni trasciendan a su vida personal y familiar. De esta manera se estará protegiendo su salud y bienestar. Lo acordado en esta investigación obedece a que desde hace varios años se observan diversos padecimientos en los docentes, precedidos de enfermedades de tipo físico y psicológico. La mayoría de los encuestados admitió haber tenido dificultades en su práctica educativa debido a la falta de un buen manejo de emociones, empatía, motivación, estrés y baja autoestima.

La importancia de la formación emocional docente, para mejorar las prácticas pedagógicas en el aula, es una monografía presentada Vargas y Hernández (2021) en la cual aparece destacado el hecho que la premura y necesidad de cumplir con el proceso educativo y los objetivos propuestos muchas veces desplazan la importancia y el interés prioritario de la salud, los sentimientos y las emociones del docente y a veces hasta el de los estudiantes. No obstante, en el desarrollo emocional puede encontrarse la solución o la respuesta a problemas emocionales y de salud del docente, así como para los de una educación fallida cuyas lamentables consecuencias podrían llegar hasta la frustración y abandono de las aulas por parte del docente o a la adopción de conductas disruptivas y a la deserción escolar, en el caso de los estudiantes. En este sentido, mediante esta investigación se pretendió promover el desarrollo de habilidades en el docente, desde el reconocimiento de sus sentimientos y emociones en concordancia con su rol profesional como

estrategia para mejorar y fortalecer sus competencias en el aula en el ánimo de formar individuos aptos para cumplir su ciclo de vida. Se partió del fomento de una sana convivencia, también del interés, motivación y gusto por aprender.

2.5 Las emociones y el desgaste emocional del maestro

Las emociones en relación con el desgaste emocional del maestro tras el ejercicio de su profesión es otra arista de interés en esta investigación, por esta razón conviene citar a Modzelewski (2022), quien escribió un artículo titulado *Una taxonomía de las emociones como guía metodológica para la educación democrática*. En éste expone una clasificación de las emociones. Las distingue entre políticas, que son las más propensas a evidenciarse en la educación inicial y primaria como: motivación, autorregulación, concentración y control de la ira. Califica a las otras emociones como públicas y son: vergüenza, condición de pobreza, odio y color de piel. Se observan con menor frecuencia en el aula.

El texto cumplió con el propósito de propiciar reflexiones sobre la posibilidad de educar las emociones, adecuarlas de acuerdo con las circunstancias en tanto su importancia es tal que puede abrir o cerrar posibilidades a una equilibrada interacción en la sociedad. La manera como esto puede lograrse está supeditada a la formación de ciudadanos con autonomía para pensar, respetuosos de los demás, prestos a la tolerancia y al reconocimiento de límites. En este propósito las instituciones educativas tienen una gran responsabilidad.

El desgaste emocional sufrido por el maestro puede tener consecuencias a largo plazo. Restrepo, Colorado y Cabrera (2006), en su estudio titulado *Desgaste emocional en docentes*

oficiales de Medellín concluyeron que los docentes objeto de estudio para el momento padecían agotamiento físico, emocional y despersonalización. Este es un estado psíquico asociado a una enfermedad en tanto se sienten extraños en sí mismos, en su cuerpo y en el ambiente. Esta realidad produce en los profesionales de la docencia inconformidad en su trabajo y adquiere visos de problema mayor cuando afecta las relaciones interpersonales.

En *Prevalencia y características del Síndrome de Agotamiento Profesional (SAP) en docentes de tres colegios públicos de Bogotá*, una investigación realizada por Padilla y otros (2009), explican que el SAP es un síndrome cuyos signos son cansancio emocional, disminución y pérdida de energía, fatiga, dolor y en segundo plano estrés y frustración. La existencia de estos problemas pone en riesgo el bienestar de los docentes de no ser tratadas a tiempo y con profesionalismo. Durante la construcción del estudio se les observó acudiendo a centros de salud con diversas molestias; algunas ocasionados por hacinamiento escolar, deficiencias en la infraestructura, exceso de ruido y la necesidad de recorrer largas distancias entre el trabajo y la vivienda. Huelgan razones para tomar las medidas pertinentes en procura de la protección de la salud mental y física de los docentes.

Collado, Soria, Canafoglia y Collado (2016), presentaron el artículo *Las condiciones de trabajo y salud en docentes universitarios y de enseñanza media de Mendoza, Argentina: entre el compromiso y el desgaste emocional*. A través del mismo dieron a conocer algunas manifestaciones asociadas con el desgaste emocional: agotamiento físico, nerviosismo, irritabilidad o hábitos cambiantes (dificultad para conciliar el sueño, miedo, angustia, conducta emocional variable, desinterés, preocupación, sudoración, mareos y palpitaciones). También sumaron otros factores tales como agotamiento mental y como consecuencia de esta falta de concentración, desmotivación

y preocupación por la acumulación de trabajo, también agregaron desigualdad salarial y educativa, inestabilidad, ansiedad ante el rumbo que podrían tomar sus vidas luego de su cesantía o jubilación, ya desgastados y con padecimientos en su salud.

La afectación y desgaste de la dimensión emocional en el docente no solo ocurre por las experiencias vividas diariamente antes, durante y después de asistir a la institución educativa donde labora. Gavotto y Castellanos (2021), realizaron una investigación sobre *Las emociones negativas vividas por los maestros en las clases virtuales en tiempos de pandemia*. Este estudio se realizó con apoyo en medios tecnológicos y canales virtuales manejados por los profesores durante la cuarentena. Fueron muchas las emociones experimentadas ante la realidad virtual: enojo, miedo, angustia, tristeza y algunas subcategorías como fastidio, frustración, exasperación, propensión a discutir, inquietud, nerviosismo, ansiedad, temor, disgusto y desesperación. A partir de lo investigado se propuso la capacitación continua de estos profesionales mediante la generación de estrategias didácticas y tecnológicas para asumir los retos actuales, mejorar su desempeño y la enseñanza de los estudiantes.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia de México publicó un trabajo de Bourdin (2015), titulado *Antropología de las emociones: conceptos y tendencias*. en el cual se afirma que desde su nacimiento el ser humano experimenta emociones y va aprendiendo otras a medida que crece. En ese mismo orden de ideas, Le Breton (2013), considera que en la antropología de las emociones subyacen expresiones faciales, gestos, posturas, es decir, todas aquellas manifestaciones expresadas por el hombre de acuerdo con su contexto. Las expresiones no tienen realidad en sí mismas, se expresan de acuerdo con las condiciones sociales de existencia, reflejadas a través de los cambios fisiológicos y psicológicos.

De igual manera, el artículo de Bourdin (2015), previamente mencionado explica las emociones desde su división en dos dominios: el primero es naturalista-universalista, ajustado a los resultados de las investigaciones sobre el comportamiento humano presentadas por Darwin (1871) en su obra *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*. En este dominio los seres vivos comparten genéticamente algunos de los instintos y reflejos de su especie. Sin embargo, hoy se sabe que la expresión facial de las emociones corresponde a funciones cognoscitivas, perceptivas y de comportamientos, que permiten la adaptación de la especie al medio que lo rodea. Las manifestaciones faciales además constituyen el soporte de la comunicación no verbal porque a través de ellas se expresa el mensaje, por ejemplo: la vergüenza se manifiesta con el color rojizo en el rostro, la desviación de la mirada o los nervios.

En este orden de ideas Leavitt (1996), define las emociones como experiencias normales y cotidianas no parceladas en aspectos materiales y mentales. Carecen de la tradicional división cuerpo y mente, biología y psiquismo. Posiblemente se expresan del mismo modo como se experimentan, en un sentido unitario, no analizable, no dual. De esta manera Bourdin (2015) hace referencia a las etno-teorías de las emociones. Todas las personas en el mundo, independientemente de su cultura o idioma expresan el contenido de sus emociones de la misma manera. Se manifiestan según procesos psíquicos, físicos o psicológicos afectando solo a quien las experimente.

Las investigaciones anteriores enfatizan el esfuerzo realizado por los docentes en las instituciones educativas donde trabajan. Dedicar su formación y tiempo para dar curso al currículo, colaborar en la resolución de conflictos laborales y muchas veces familiares, comportamentales y convivenciales vinculados con los estudiantes o con otros docentes y miembros de la comunidad

educativa a la cual pertenecen. Este despliegue de acciones genera desgaste emocional potencialmente traducible en problemas psicológicos, de visión, audición y en general de su salud por eso es necesario revisar con cuidado el desempeño de todas las funciones de estos profesionales teniendo en cuenta el cuidado de proteger su salud. De igual manera, las investigaciones presentadas coadyuvaron en el desarrollo de la dimensión emocional de los maestros del colegio Fanny Mikey al permitir la discriminación de las categorías inteligencia emocional, gestión emocional y competencias emocionales que hacen parte de su trabajo de manera implícita.

2.6 Marco teórico y conceptual

En el último párrafo del apartado anterior se especificaron las categorías clave de esta investigación, es decir: competencia emocional, dimensión emocional y gestión emocional, sin embargo, es necesario aclarar la estructuración de la dimensión emocional en dos categorías inteligencia emocional y gestión emocional, pero a su vez, dentro de la gestión emocional existe una subcategoría, las competencias emocionales.

Ahora bien, la dimensión emocional en sus categorías y subcategorías acompañan al ser humano durante toda su vida y muy pocos se hacen conscientes de esta realidad. Este experimenta diversas emociones subyacentes en las vivencias, acciones, sentimiento de cada día, expresadas a través de su cuerpo, de su cara. Manifiesta ira, emotividad, miedo o angustia. Según Darwin (1871), no hay diferencia fundamental entre el hombre y los mamíferos superiores en sus facultades mentales. Este científico demostró que los animales y los humanos realizan acciones expresivas de supervivencia estructuradas a lo largo de la evolución de su raza.

De acuerdo con Ruiz (2008), el ser humano y los animales desarrollan facultades excepcionales como la imitación, el aprendizaje y la memorización, además de sentir placer, dolor, felicidad y miseria. Sobre las emociones, Oatley (1995) citado por Cholíz (2005), las define como una “una experiencia afectiva en cierta medida agradable o desagradable, que supone una cualidad fenomenológica característica, que compromete tres sistemas de respuesta: cognitivo-subjetivo, conductual-expresivo y fisiológico-adaptativo” (p. 4). Por su parte Goleman (1995), concibe todas las emociones como impulsos para actuar y enfrentar a la vida, dotadas por la evolución. Según él, las personas que saben aprovechar sus emociones pueden utilizar la ansiedad anticipada generada de un evento o circunstancia para motivarse y prepararse para responder mejor ante dicho evento.

Esto lo corroboran Zarate y Matviuk (2010), cuando señalan que si cada individuo actúa por impulsos que tienen implicaciones en la vida de cada uno y es capaz de adaptarse con más facilidad al mundo, sin necesidad de mostrar o sentirse inseguro de sus acciones pueden ser exitosos. De igual manera, Chopra y Kanji (2010) mencionan que el concepto emoción es un estado mental y psicológico con una amplia variedad de sentimientos, pensamientos y comportamientos. Es por ello, que a partir de las acciones y pensamientos se expresan sentimientos (risa, llanto, alegría, tristeza) y comportamientos.

Mientras el ser humano ha evolucionado también ha desarrollado diversas emociones propias de su naturaleza. De acuerdo con Cholíz M. (2005), surgen por la adaptación, pero también son consecuencia de la transmisión cultural. El placer, interés, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo, desprecio, alegría, y sorpresa, se han investigado en cuanto a su influencia en el desarrollo cognitivo e intelectual del ser humano.

2.7 Clasificación de las emociones

La clasificación de las emociones se construye de acuerdo con sus manifestaciones en cada individuo. Pueden ser de tipo físico, cuando cambia el pulso, se acelera la respiración y la temperatura corporal varía. También hay cambios en la conducta o se observa en la expresión, en el rostro. En las acciones y comportamientos se notan rasgos psicológicos subyacentes en el estado de ánimo.

Por otro lado, el psicólogo Plutchik (1984), estudió la teoría de las emociones y sostiene que los animales y los seres humanos han evolucionado porque se han adaptado a su medio sin muchas complicaciones. Las emociones son de gran importancia para la subsistencia humana. En sus investigaciones estableció la existencia de ocho categorías: aceptación, alegría, esperanza, disgusto, tristeza, temor, sorpresa e ira. De acuerdo con esta taxonomía el enfado, en su grado más intenso se realiza en la rabia y en su grado más leve en molestia; además, es común el solapamiento del enfado con el asco o la sorpresa. De acuerdo con Carbajal, Martínez, y Ramos (2020), las emociones varían de acuerdo con su intensidad y mientras más intensa esta sea, más fuerte será la motivación y se reflejará con mayor vehemencia.

En la misma tónica, la teoría de Goleman (2018), determinó la existencia de dos tipos de emociones, la primera se integra al ADN de cada persona, es decir, forma parte del código genético y las secundarias varían de acuerdo con las experiencias aprendidas. Las emociones primarias aparecen desde que el bebé está en el útero, son innatas: alegría, tristeza, enfado, asco, miedo, sorpresa, pero no son comunes en todos los sujetos, simplemente se expresan de la misma forma con los mismos gestos y la misma postura corporal. Por otra parte, las emociones secundarias son

de tipo social, se aprenden a lo largo de la vida, se expresan en forma distinta y dependen de la sociedad a la cual se pertenezca. Las emociones más comunes son la envidia, culpa, vergüenza, desprecio, orgullo, entusiasmo y placer. Hacer familia (2020), afirma que también los celos constituyen una emoción: son una mezcla de amor y miedo. Se tiene miedo a perder el amor de un ser querido ante la aparición de una tercera persona. Si no existiera miedo, no habría celos. Si no hubiera amor, tampoco.

De acuerdo con los razonamientos expresados, las emociones juegan un papel significativo en la vida del ser humano, permiten el desarrollo de su personalidad y le dan autonomía, de igual manera lo ayudan a fortalecer vínculos familiares, amorosos y sociales. De esta manera puede establecer límites e independencia con respecto a los demás. Las emociones promueven la creatividad en las diferentes tareas que se realizan porque la actitud también puede ayudar.

2.8 Dimensión emocional

El desarrollo de esta categoría implica citarla de dos modos: inteligencia emocional y gestión emocional. Cuando se habla de inteligencia se hace referencia al potencial contenido en un sujeto, presto para procesar información, resolver problemas, proponer soluciones y generar ideas que lo beneficien a él y a sus semejantes. La gestión es el conjunto de procedimientos que realizan los maestros o cualquier sujeto para administrar o dirigir mejor su labor y perseguir un objetivo colectivo. No obstante, el maestro necesita de unas competencias para desarrollar mejor su trabajo por ello debe poseer un conocimiento creativo y didáctico el cual se destaca con sus habilidades, destrezas, actitudes y aprendizajes con el fin de mantener la motivación, el compromiso de su lugar de trabajo.

2.9 Inteligencia emocional

La concepción de la inteligencia emocional se distingue por la capacidad humana de sentir, entender, controlar, modificar o equilibrar los estados emocionales de sí mismo y el de los demás. Ahora, se realiza una reseña de las diversas definiciones de la inteligencia emocional hasta llegar al concepto más reciente. En primer lugar, se encuentra el concepto de Thorndike (1920), quien expresaba que la inteligencia social es “la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas”. (p. 2). Este concepto hace referencia a la habilidad que tiene una persona para conseguir amigos, a la manera como éste influye para ser admirado, por su carisma o por el carácter con el cual se da a conocer ante la sociedad y la efectividad que tiene el relacionarse con los demás. Otro concepto que sostiene este teórico es que, con la inteligencia social, una persona es capaz de entender e intuir qué siente la gente en cada momento, qué necesita, cómo se comporta y qué espera de él. De acuerdo con Leoni (2013), por esta razón políticos, profesores y vendedores tienen la capacidad de convencer y vender una idea ante la sociedad, colocando por medio su intelecto y capacidad de convencimiento para influir de manera positiva o negativa ante la sociedad.

Hasta ahora, existen diversas herramientas que se aprenden para convencer o dominar la inteligencia social de los individuos, como la empatía, el liderazgo, la inteligencia verbal y emocional, el asertividad, el saber escuchar o prestar atención a los colegas, realizar un psicoanálisis con su postura y la emotividad de los sujetos. Teniendo en cuenta el anterior concepto, el termino inteligencia emocional aparece en Salovey y Mayer (1990), definida como “la capacidad de razonar y percibir para generar y entender las emociones con el fin de promover el crecimiento

emocional e intelectual” (p.6). Asimismo, sostienen que existen cuatro ramas aplicadas a la inteligencia emocional entre ellas está la regulación reflexiva de emociones, asimilar emociones en el pensamiento y la percepción, la comprensión de emociones y por último la expresión de emociones.

No obstante, Goleman (2018), refutó esta visión mediante lo expresado en su publicación de 1995, titulado *La inteligencia emocional*. Éste la define como “la capacidad para reconocer los sentimientos propios y los de los demás, motivarnos a nosotros mismos, para manejar acertadamente las emociones, tanto en nosotros mismos como en nuestras relaciones humanas” (p. 8) También teoriza sobre la expresión de los sentimientos, el autoconocimiento y el autocontrol. Considera la inteligencia emocional conformada por habilidades de procesamiento de información no de competencias. Según lo anterior, existen diferencias entre inteligencia y competencia emocional.

La inteligencia emocional, de acuerdo con Fragoso (2013), representa el núcleo de las habilidades para razonar con las emociones mientras la competencia emocional es cuando el individuo ha alcanzado un nivel determinado de logros emocionales. Actualmente la inteligencia emocional está definida como la capacidad de comprender emociones y conducirlas, es decir, utilizarlas en la formación de la conducta, el direccionamiento de los pensamientos y de algunas habilidades que desarrolla el ser humano. Es la percepción y expresión de emociones y sentimientos con el fin de comprender a otros seres humanos y al individuo mismo.

2.10 Gestión emocional

Es el conjunto de procesos psicológicos que permiten identificar y modular las emociones, en común acuerdo. Al respecto Torres (2020), sostiene que es una capacidad para lograr manejar las emociones en forma apropiada estableciendo una respuesta adecuada para cada circunstancia y siendo conscientes de la relación existente entre el comportamiento y las emociones experimentadas; mejorando la capacidad para generar emociones positivas y saludables. En este orden de ideas, además del control de las emociones, se valoran las actitudes espontáneas en situaciones difíciles. Por ejemplo, la vergüenza, la alegría y el miedo a veces son muy notorias en las personas y no se pueden esconder a menos que el individuo las reprima o las aproveche en su beneficio.

Cuando se aprende a desarrollar la gestión emocional se adquieren ciertas habilidades que permiten vivir una vida armónica. En este sentido, de acuerdo con Flores (2020), se contemplan cuatro competencias. La primera es la capacidad de expresión y se manifiesta cuando los sujetos tienen cierto impacto ante las emociones ajenas. La segunda es el afrontamiento emocional, es la capacidad de hacer frente a los conflictos regulando la duración e intensidad de las emociones que el contexto le proporcione. La tercera es la autogeneración de emociones agradables cuando se experimenta un estado de ánimo con el fin de crear bienestar interno y reflejarlo a la sociedad. La última y cuarta competencia es la aceptación emocional donde el sujeto aprende a regular sus emociones y a frenar sus impulsos.

2. 11 Competencias emocionales

Las emociones tienen competencias que se experimentan de forma individual o colectiva. Sin importar el lugar donde se encuentre el ser humano debe regular sus pensamientos, emociones

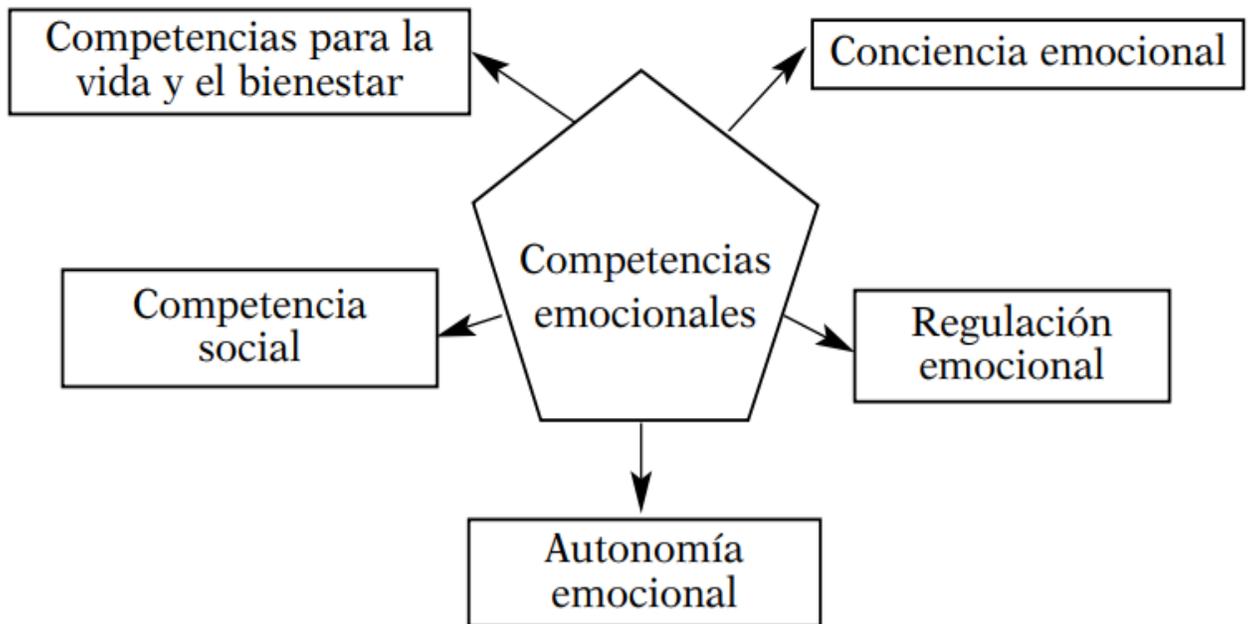
y conducta con el fin de cuidarse o de no dar la apariencia de inadaptado ante la sociedad. Frente a los riesgos laborales que se viven actualmente por la tecnología, las enfermedades u otros factores que afectan el desarrollo emocional de los individuos, la Organización Mundial de la Salud (OMS), de acuerdo con Cruz (2021), propone una iniciativa educativa que se venía trabajando desde todas las partes del mundo y se titula *Habilidades para la vida*. Las definen como las aptitudes necesarias para tener un comportamiento adecuado y positivo que permita enfrentar eficazmente las exigencias y retos de la vida diaria.

Son diez (10) habilidades que se deberían reforzar en todos los seres humanos en especial en el sistema educativo para mejorar las relaciones interpersonales, pero también se deben estimular para crear entornos saludables de manera que cada uno sea capaz de enfrentar las situaciones sin la necesidad de llegar a extremos (como la drogadicción o el suicidio) y de este modo salvar vidas. Estas son: el autoconocimiento, manejo de emociones y sentimientos, pensamiento crítico y creativo, manejo de tensiones y estrés, relaciones interpersonales, empatía, comunicación asertiva, manejo de problemas y conflictos para llegar a la más importante: la toma de decisiones.

En el ámbito educativo estas habilidades pueden ayudar en mucho, según Cruz (2021), docentes y alumnos dependen de éstas para transitar satisfactoriamente por los escenarios propios de la dinámica educativa. Asimismo, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES (2020), ofrece estrategias didácticas, infografías, videos y guías prácticas para intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje como una alternativa para mejorar el bienestar emocional de educandos y docentes.

En efecto, las competencias emocionales se deben desarrollar o estimular con el fin de que los sujetos se adapten a su contexto, obteniendo un proceso favorable y exitoso en sus relaciones interpersonales, preparando un tiempo ameno para la resolución problemas en su debido momento. En una investigación realizada por el Grupo de Investigación en Orientación Psicopedagógica (GROP) (2000), realizada en 1997, se trabajó la educación emocional con los docentes con el fin de desarrollar las competencias emocionales que se observan en la siguiente figura 1 (Ver figura 1). Allí se observa un pentágono con cinco características propias de las competencias emocionales.

Figura 1 Competencias emocionales



Fuente: (Bisquerra A & Pérez E, 2007, p. 70)

Como se puede observar, se describe la conciencia emocional, es decir, la capacidad para tomar conciencia y captar el clima emocional de otros. Otro aspecto visualizado es la toma de conciencia de las propias emociones, la posibilidad de darle nombre a lo que se sienten y la comprensión de las emociones que otros sienten o expresan. De igual manera, está la regulación

emocional, que ocurre cuando se manejan las emociones y se utilizan de forma adecuada. Así se muestra la madurez de la persona, su habilidad para afrontar las emociones negativas y la capacidad para interrelacionar emoción, cognición y comportamiento, además revela una búsqueda de calidad de vida entre él y quienes lo rodean.

Por otra parte, también está señalada la autonomía emocional, como el conjunto de características y elementos relacionados con la autoestima, actitud ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente y buscar ayuda en el momento indicado con el fin de evitar enfermedades. Luego, está la competencia social como la capacidad de mantener buenas relaciones con otras personas, lo cual implica dominar habilidades sociales, respeto, asertividad y actitudes pro-sociales. Por último, se encuentra las competencias para la vida y el bienestar para adoptar comportamientos apropiados y responsables para superar los desafíos de la vida, formando una vida sana y equilibrada.

2.12 Marco legal

La ley 115 de 1994, en su Artículo 46 establece que la integración al servicio educativo es para todo tipo de personas tanto docentes, administrativos y educandos, por ello el sistema educativo debe aceptar personas con limitaciones físicas, sensoriales, psíquicas, cognoscitivas, emocionales o con capacidades intelectuales excepcionales, es parte integrante del servicio público educativo. Sin embargo, quien se encarga del proceso de enseñanza–aprendizaje es el docente, como lo sustenta el Artículo 104. “El educador es el orientador en los establecimientos educativos, de un proceso de formación, enseñanza y aprendizaje de los educandos, acorde con las expectativas sociales, culturales, éticas y morales de la familia y la sociedad”. Pese a esta altísima

responsabilidad no se le retribuye su labor. El docente debe ejercer otros roles como animador, conciliador, amigo, mediador entre padres, directivos y estudiantes. Esto exige una preparación profesional y emocional que muchas veces traspasa los límites entre lo personal y profesional trayendo como consecuencia deterioro físico y mental, es decir la afectación de su dimensión emocional

Aunque todos los docentes deben realizar esfuerzos para fortalecer las emociones y los procesos cognitivos con su carisma, hay de otros que se les exige mucho más. Por ejemplo, la ley 1098 de 2006 en el Artículo 29 sustenta que en la primera infancia que va desde los 0 a los 6 años de edad, es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. En este sentido, el docente debe entregar todo su entusiasmo por recrear y concretar un óptimo desarrollo en el infante sin garantías más allá de su remuneración salarial.

De igual forma los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas establecidas por el MEN (2003), detallan que las competencias emocionales son las habilidades necesarias para la identificación y respuesta constructiva ante las emociones propias y de los demás. Por ejemplo, la capacidad para reconocer los propios sentimientos y tener empatía, es decir, sentir lo que otros sienten, por ejemplo, su dolor o su rabia. Estas competencias se escriben en cada uno de los grados, pero también se debe tener en cuenta que son los docentes quienes promueven muchas de las emociones que sienten los niños. De igual manera, la UNICEF (2021), presentó un documento para afianzar y estimular las emociones en estos tiempos de pandemia. Se muestran varias investigaciones que forman el contexto y los principios, también hay una ruta para el apoyo socioemocional que sustentan este documento y a su vez se dan consejos para estimular las

emociones como el diálogo, actividades lúdicas, además hay una ruta para identificar las emociones que otros sujetos transmiten con sus acciones o gestos.

3. Diseño metodológico

La caracterización de la dimensión emocional de los docentes del Colegio Fanny Mikey, de Ciudad Bolívar, Bogotá, requirió la rigurosidad metodológica propia de los trabajos de investigación. En este apartado se despliega la forma como la investigadora pudo seguir un procedimiento específico para obtener el resultado anunciado desde el título. A continuación, se presenta la caracterización, fases y el tipo de investigación. Posteriormente, se encuentra el contexto, la muestra poblacional con los individuos seleccionados como muestra.

3.1 Caracterización de la Investigación

La investigación se desarrolló a través del paradigma cuantitativo, enfocado en el campo educativo. De acuerdo con Iño (2018), este enfoque permite el análisis de la información obtenida tras la aplicación de diversas técnicas e instrumentos de recolección de la información: observaciones, registros, cuestionarios, bitácoras, entrevistas entre otras. De igual manera, el desarrollo de la investigación cuantitativa permite llevar al campo educativo reflexiones, análisis e interpretaciones producidas desde los resultados obtenidos tras la aplicación de dichas técnicas e instrumentos, en el contexto de las interacciones sociales de los agentes de una comunidad y de fenómenos culturales como es el caso de la dimensión emocional de docentes del Colegio Fanny Mikey.

Lo expresado anteriormente encuentra asidero en Yacuzzi (1994), quien permite a la investigadora acordar que este estudio tiene visos de un estudio de caso por cuanto parte de la revisión de un fenómeno contemporáneo vivenciado dentro de su contexto real. Se trata de un método muy limitado del cual se deriva una posible solución al problema. En su desarrollo se utilizan procedimientos estándares de muestreo, tanto en el interior del caso como en la selección de varios casos para estudiar el mismo fenómeno. De esta manera fue posible realizar un análisis de los resultados del estudio, concebido desde el punto de vista del ser humano por medio de observaciones directas a sus semejantes.

El estudio de caso permite el conocimiento en profundidad de un fenómeno concreto. De acuerdo con Ruiz (2012), es un método muy limitado razón por la cual sugiere la utilización de procedimientos estándares de muestreo, tanto en el interior del caso como en la selección de otros casos para estudiar el mismo fenómeno. De esta manera es posible realizar el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en una investigación que ha sido realizada desde el punto de vista del ser humano, por medio de las observaciones directas a sus semejantes.

Para recolectar la información se utilizó un cuestionario. El mismo fue diseñado, analizado y validado por el asesor de la investigación. De igual manera, se aplicaron teorías y prácticas para concretar dicha validez, así como la confiabilidad, a través de una descripción o explicación del fenómeno observado en el contexto institucional del colegio Fanny Mikey. Posteriormente, el cuestionario se aplicó de forma online a la población objeto de estudio, en este caso 30 maestros de la institución educativa Fanny Mikey, de los cuales 19 devolvieron el cuestionario con sus respuestas.

Está compuesto por dos partes. La primera busca caracterizar la población estudiada en cuanto a edad, campo de formación y nivel de instrucción. La segunda da cuenta de las preguntas relacionadas con la inteligencia, gestión y competencia emocional. Se utilizó una escala tipo Likert. Conforme a lo expresado por Matas (2018), permitió analizar las opiniones y actitudes de los docentes que conformaron la muestra. El cuestionario brindó la posibilidad de contestar o no, es decir, se tuvieron en cuenta consideraciones éticas de los docentes.

3.2 Fases de investigación

La investigación realizada a partir de la temática presentada previamente se desarrolló en tres fases tomando en cuenta los objetivos propuestos.

Fase 1: A fin de fundamentar teóricamente la dimensión emocional como elemento clave en la práctica pedagógica de los maestros, se describió el problema y se plantearon los objetivos, luego se consultaron diversos autores los cuales permitieron construir el marco teórico y legal. Por último, el diseño metodológico el cual describe el método y tipo de investigación utilizados.

Fase 2: Se caracterizó la dimensión emocional de los maestros del Colegio Fanny Mikey en sus prácticas educativas. Allí fue preciso, diseñar el cuestionario para aplicarlo a maestros de la institución. El mismo fue validado por el asesor de la investigación. Posteriormente se aplicó de forma online a la muestra, en este caso 30 maestros.

Fase 3: Describe la dimensión emocional de los maestros en el colegio Fanny Mikey en sus prácticas pedagógicas en el aula. Por medio de la sistematización, descripción e interpretación de

la información fue posible dar respuesta a los objetivos.

3.3 Contexto geográfico

Bogotá, distrito capital de Colombia, goza de autonomía y gestión de sus intereses. Ofrece oportunidades de trabajo, estudio, emprendimiento, educación y tecnología. De acuerdo con Ramírez (2017), es el epicentro de todas las actividades político, económico, administrativo, industrial, artístico, cultural, deportivo y turístico del país. Es reconocida a nivel nacional e internacional porque alberga los organismos de mayor jerarquía de la rama ejecutiva (Presidencia de la República), legislativa (Congreso de Colombia) y judicial (Corte Suprema de Justicia, Corte Constitucional, Consejo de Estado y el Consejo Superior de la Judicatura). Tiene una longitud de 33 km de sur a norte y 16 km de oriente a occidente. Al ser un territorio tan extenso, poblado por 7 901 653 habitantes, cuenta con un alcalde jefe de gobierno y a su cargo tiene las 20 localidades, cada una cuenta con la supervisión de un alcalde encargado para tratar los problemas y ejercer su mando ante cualquier anomalía que no se pueda resolver de inmediato. Entre esas localidades se encuentra Ciudad Bolívar, donde está ubicado la institución en la cual se realizó el estudio.

El Colegio Fanny Mickey, es un establecimiento público, ubicado en la KR 18 N # 70 A – 05 SUR, localidad 19 – Ciudad Bolívar, barrio Villas del Diamante. En el Colegio Fanny Mikey I.E.D (2014), puede leerse que en esta institución se trabaja en dos jornadas académicas: mañana y tarde. Al ser una institución oficial se respeta el calendario oficial. En la figura 2 se observa la estructura física de la institución (ver imagen 1). Asimismo, esta ofrece educación formal con énfasis en Ciencia y Tecnología en los niveles: Preescolar, Básica (Primaria y Secundaria) y Media para niños, niñas y jóvenes del sector. Destaca su compromiso con la ciencia y la tecnología en

tanto participan del PEI. La institución es reconocida por su capacidad de organización, liderazgo e innovación pedagógica, así como por su alto nivel de gestión y compromiso social. Algunos valores que allí se destacan es la autonomía, autoestima, respeto, responsabilidad y compromiso.

Imagen 1

Colegio Distrital Fanny Mickey



Fuente: (Colegio Fanny Mikey I.E.D, 2014)

3.4 Muestra poblacional

El Colegio Fanny Mikey ofrece una educación integral en tanto se atienden diversas necesidades educativas. Para ello, se cuenta con distintos proyectos pedagógicos y de convivencia con el fin de hacer frente a todas las dificultades propias de la educación con el apoyo de la comunidad educativa. Algunos proyectos son: el gobierno escolar, el PRAE, educación y tiempo libre, pequeños científicos, democracia y educación para la sexualidad. A nivel convivencial están: hablando y creando te voy tolerando, entre notas y armonía disfrutando nuestro tiempo libre. El origen de estos proyectos tiene relación con el propósito de mejorar la convivencia en el entorno

social, pedagógico y educativo como estrategia para formar personas con liderazgo y autonomía para construir un futuro mejor. El logro de esta tarea exige el concurso y la participación de los docentes, de allí la necesidad de contar con profesionales formados, preparados, actualizados, con una dimensión emocional en equilibrio. En el propósito de caracterizar esta dimensión se tomó como muestra 30 docentes del Colegio Fanny Mikey.

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección

3.5.1 Cuestionario: escala Likert

La escala Likert, de acuerdo con Matas (2018), se denomina así por el psicólogo Rensis Likert (1932), quien la creó para obtener respuestas colectivas y con el fin de clasificar las contestaciones por medio de un rango de valores. Originalmente, este tipo de instrumentos consistía en una colección de ítems, la mitad expresando una posición acorde con la actitud a medir y la otra mitad en contra. Cada ítem iba acompañado de una escala de valoración ordinal. Esta escala incluía un punto medio neutral, así como puntos a izquierda y derecha, originalmente de desacuerdo y de acuerdo. Esta escala de medición conforma uno de los métodos más utilizados para comprender las opiniones y actitudes de diversas comunidades.

El cuestionario aplicado a los maestros anteriormente mencionados, pasó por un proceso de diseño y validación, el cual integra dos partes: la primera busca caracterizar la población que respondió el cuestionario que como consecuencia hace parte de la muestra poblacional. La segunda parte da cuenta de las preguntas directas con relación a la categoría nuclear de este trabajo. Para el desarrollo de esta parte se construyeron 15 preguntas las cuales se clasificaron en tres apartados inteligencia, gestión y competencia emocional. En el siguiente link se puede acceder al

cuestionario: <https://forms.gle/SvrBCUQpkT7PuvLk8>

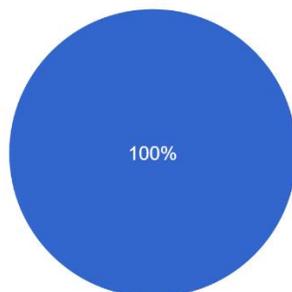
4. Resultados y discusión

De los 30 maestros del Colegio Fanny Mikey a quienes inicialmente se iba a aplicar el cuestionario solo 19 respondieron los reactivos, por voluntad propia y deseo de participar. De esta manera se convirtieron en el 100% de la muestra. El cuestionario contenía la caracterización en cuanto a edad, campo de formación y nivel de estudios finalizados. La segunda parte hace referencia a la dimensión emocional y sus categorías con su correspondiente análisis descriptivo e interpretativo de lo que los docentes respondieron.

Consentimiento informado

Del total de maestros a quienes se les iba a aplicar la prueba solo 19 maestros, que equivale a 57 %, aceptaron el consentimiento informado, es decir participaron por voluntad propia.

Consentimiento informado
19 respuestas



● Acepto el consentimiento informado.

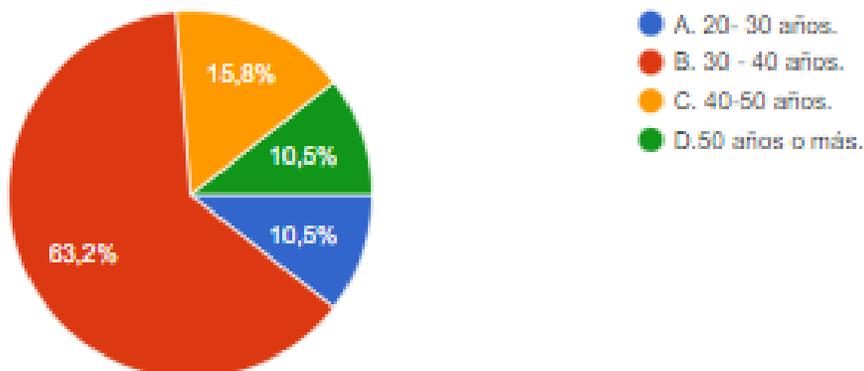
Figura 1

Caracterización de la población

Rango de edades

En primera instancia, se presenta la caracterización de la población y el rango de edades de los maestros que participaron, tal y como se muestra en la figura 2, el 63,2% oscila entre 30 y 40 años, 15,8% está entre los 40 y 50 años, asimismo 10,5% de ellos está entre los 20 y 30 años, 10,5% entre 50 años o más. Por lo tanto, en la institución la mayoría de los maestros están en un rango de edad entre 30 y 40 años.

Figura 2 Caracterización de la población



Campo de formación

En cuanto al campo de formación donde se desempeñan en la institución conforme se muestra en la figura 3, el 31,6% lo hace en el campo de comunicación (lenguaje); el 26,3% de los maestros en el campo de ciencia y tecnología (ciencias naturales y tecnología); 21,1% en el campo

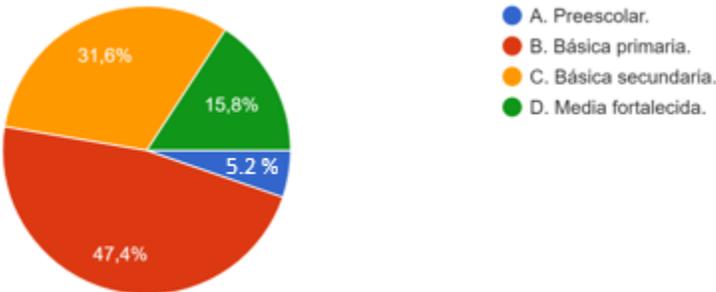
matemático (matemáticas, geometría y estadística); por último, un 10,5% en el área del pensamiento histórico (sociales, geografía e historia) y 10,5% en el campo de cuerpo y movimiento.

Figura 3 Campo de formación



Nivel educativo de desempeño

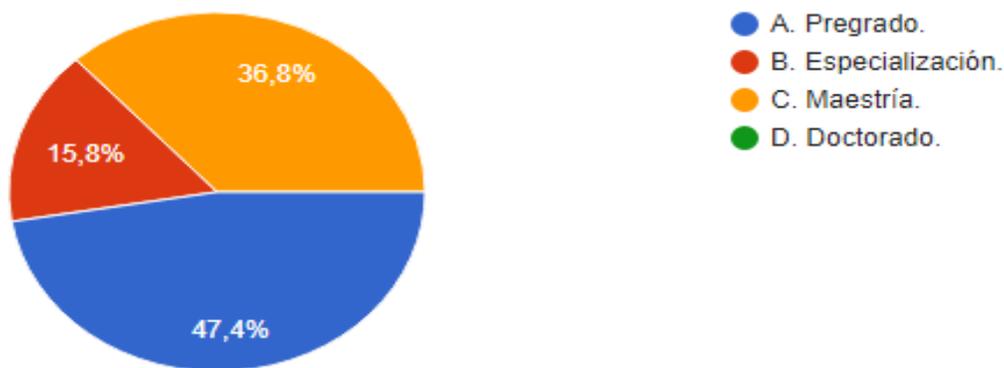
El nivel educativo de las personas encuestadas conforme se presenta en la figura 4, 47,4% son de básica primaria, 31,6% de básica secundaria y el 10,5% son maestros de media fortalecida dentro de la institución; 5,2% de los maestros son de preescolar.



Nivel de estudios finalizados

Respecto al nivel de estudios finalizados, el 47,4% de los maestros tiene pregrado, 36,8% especialización en alguna área de educación y solo el 15,8% ha cursado maestría, ninguno ha avanzado en el doctorado, ya sea por falta de recursos o el tiempo que limita su realización profesional.

Figura 4 Nivel de estudios finalizados

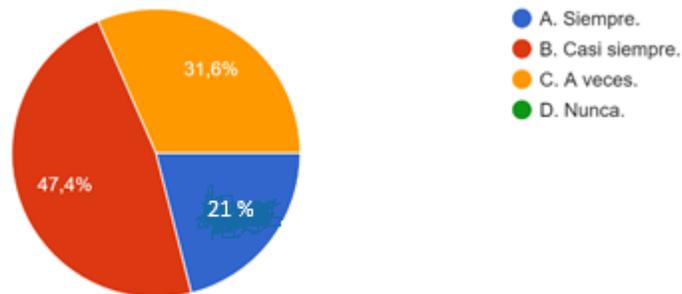


Dimensión emocional

Competencias emocionales

Las competencias emocionales son un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender. De acuerdo con los resultados presentados en la figura 5, el 47,4% casi siempre se siente cómodo trabajando en equipo, 31,6% afirma que a veces se siente cómodo dentro de su espacio de trabajo, el 21,1 % respondió que siempre se ha sentido cómodo. Cabe resaltar que los porcentajes de casi siempre y a veces son muy altos, sin embargo, se debe pensar sobre cuáles factores internos o externos no dejan a un 21% realizar su trabajo o sentirse cómodo con sus compañeros de trabajo, sus estudiantes.

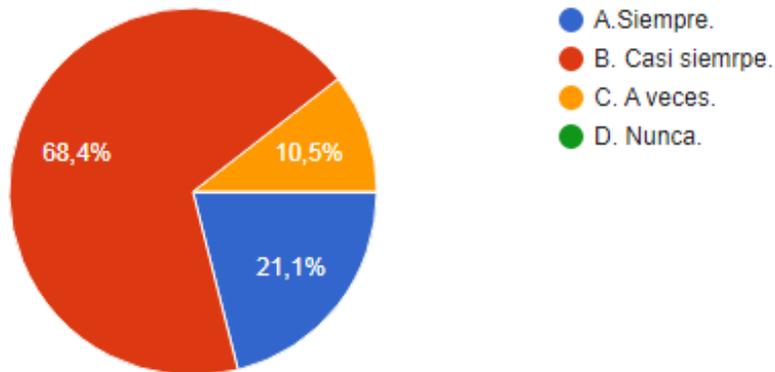
Figura 5 Comodidad en el trabajo



Expresar ideas y emociones

La segunda pregunta que se formula al docente es sobre si en su contexto laboral, puede expresar sus ideas y emociones abiertamente, teniendo en cuenta las afirmaciones, el 68,4% casi siempre, el 21,1% responde que siempre, y el 10,5% a veces, como se observa en la figura 6. Llama la atención, como los maestros siendo ellos pilares de la educación y fomentando una expresión libre, sean o se sientan cohibidos por sus estudiantes, padres de familia y colegas, demostrando así en un porcentaje tan alto. De lo cual se puede inferir que sienten miedo a equivocarse o argumentan que sus ideas nunca serán lo suficientemente buenas para cambiar la perspectiva de una persona o la de sus superiores.

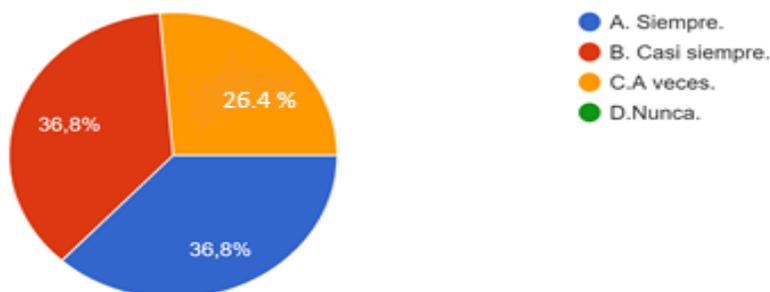
Figura 6 Expresar ideas y emociones



Logros personales y profesionales

Al indagar si los docentes sienten que han ampliado sus logros personales y profesionales se observa en la figura 7 que el 36,8% siempre ha logrado ampliar sus logros personales y profesionales, pero en un 36,8% casi siempre y el 26,4% sostiene que a veces. Aquí se hace un paréntesis para replantear cuales son las decisiones que limitan los logros del maestro, como el tiempo, sus emociones, obligaciones familiares y personales que lo tienen estancado y le impiden formarse o lograr todas aquellas metas que un día se propuso.

Figura 7 Logros personales y profesionales

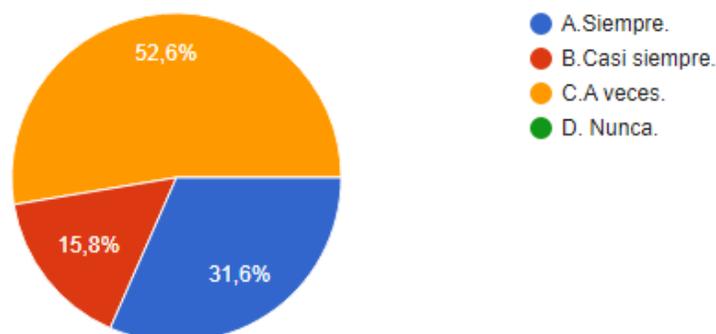


Ámbito laboral (salud física y emocional) positivo

Como se observa en la Figura 8, el 52,6% de los maestros sostiene que a veces el ámbito laboral afecta positivamente su salud física y emocional; el 31,6% de los *docentes* considera que siempre y 15,8% casi siempre. Esto se da por las risas de los niños, el ambiente con los pares y una que otra experiencia significativa que se obtenga de los superiores. Ante esta situación se cita a Suárez (2011) quien menciona que la educación emocional es integral, por lo tanto, es importante que el individuo en diferentes aspectos de la vida deje de lado sus logros personales y profesionales cuando se integra a una carrera o una apuesta a la vida como lo es la educación.

Lo que se observa en la institución es que ser maestro requiere tiempo, dedicación, paciencia y entusiasmo para educar, por eso muchos de los objetivos se pierden a largo plazo, porque el maestro durante el año escolar solo se dedica a enseñar los contenidos básicos que debe poseer cada estudiante, de acuerdo con la planeación de clase se proyecta el objetivo para los estudiantes pero es un reto más para el maestro porque debe buscar estrategias para alcanzar esa meta como enseñar a leer, escribir, enseñar tablas de multiplicar o simplemente la división.

Figura 8 Ámbito laboral (salud física y emocional)

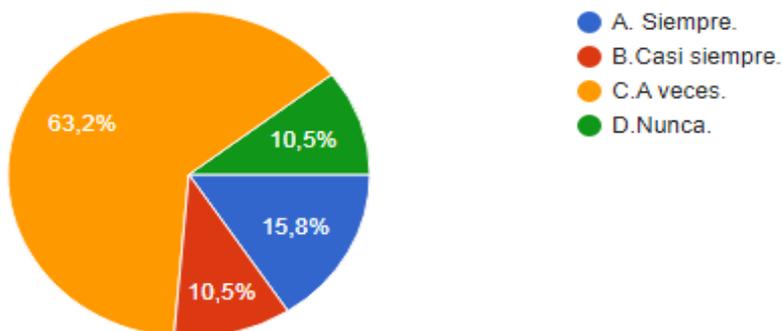


Ámbito laboral (salud física y emocional) negativo

Respecto a si el docente considera que el ámbito laboral afecta negativamente su salud física y emocional se observa en la figura 9 que el 63,2% afirma que a veces la afecta; el 15,8% sostiene que siempre, el 10,5% casi siempre y 10,5% nunca. Algunos de los acontecimientos que afectan a los maestros son los puntos de vista de los estudiantes, padres de familia y directivos, el no estar de acuerdo con lo sugerido provoca estrés, ansiedad y mal genio. Asimismo, los problemas de convivencia causan emociones fuertes en el docente porque a veces muchas de las problemáticas se salen de control y se debe acudir a los directivos, orientadores y padres de familia para resolverlos.

Al respecto Bisquerra et al. (2000), sostienen que la dimensión emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, por lo tanto, si un maestro no se siente cómodo a nivel emocional en su contexto laboral no va a sentir comodidad absoluta en su labor, tratará de cumplir con las labores y no porque le hace sentirse importante. Por consiguiente, es preciso que los directivos incentiven y motiven cada día la labor de los docentes con palabras amables y gratificantes.

Figura 9 Ámbito laboral (salud física y emocional)

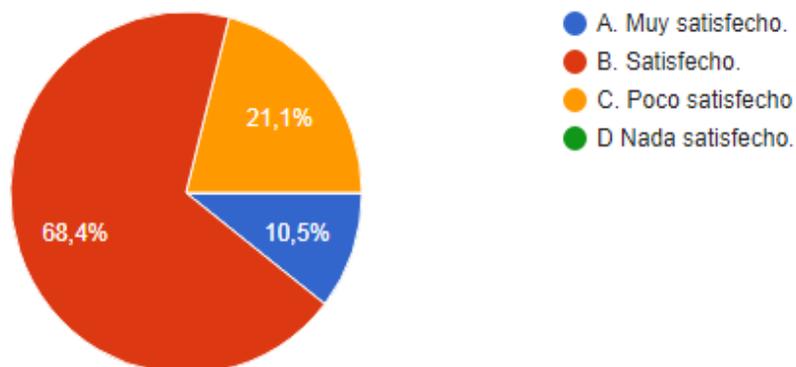


Manejo de emociones

En cuanto a la categoría la inteligencia emocional es la capacidad humana de sentir y controlar los estados emocionales de sí mismo y comprender los de los demás. Para conocer las impresiones se interrogó sobre qué tan satisfecho está con el manejo de sus emociones en el ámbito laboral y social cuyos resultados se muestran en la Figura 10 y expresan que el 68,4% está satisfecho pero el 21,1% está poco satisfecho con el manejo de emociones dentro de la institución, 10,5% de los maestros se siente muy satisfecho. Fundamentalmente, los maestros de manera constante deben relacionarse socialmente con las personas y sus estudiantes, controlar sus impulsos, emociones y tener una relación armónica con la comunidad educativa.

Según Cejudo y otros, (2015), la formación en educación emocional de los docentes es una visión de los futuros maestros, por lo tanto, se debe procurar enseñar a los educandos a controlar sus emociones para que tengan una estabilidad en cualquier medio o campo donde se desenvuelva.

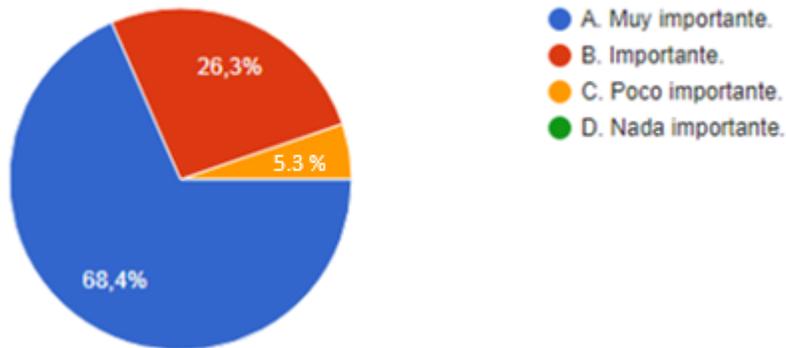
Figura 10 Manejo de emociones



Empatía con el jefe

Seguidamente se indaga sobre ¿Qué tan importante considera usted la empatía en la relación con su jefe o líder para el desarrollo de actividades, proyectos y tareas en equipo? A causa de ellos surgen muchas de las decisiones que se toman en la institución. Para el 68,4% de los maestros es muy importante. El 26,3% lo considera importante y el 5,3% poco importante tal como se muestra en la figura 11.

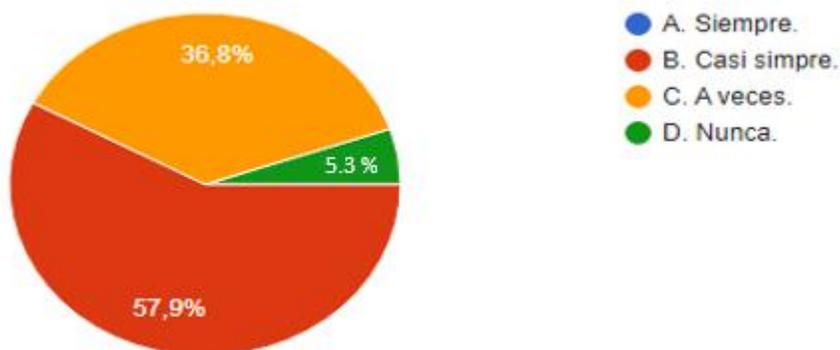
Figura 11 Empatía con el jefe



Empatía en el contexto laboral

La empatía en el desempeño docente es una actitud importante y puede definirse como la capacidad y la disposición para atender, comprender y ponerse en el lugar del otro, cuando tiene la experiencia de alguna situación desfavorable. El 57,9% de los maestros considera que casi siempre la empatía se da en su contexto laboral. Igualmente, el 36,8% sostiene que a veces y el 5,3% sostiene que nunca se da la empatía en el contexto laboral, tal como se observa en la figura 12.

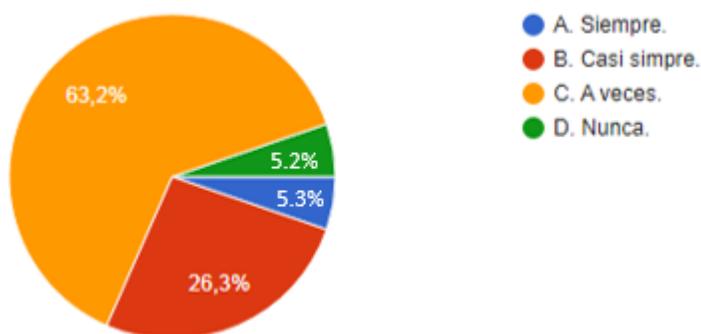
Figura 12 Empatía en contexto laboral



Asimilación de problemas

Consecutivamente, se indaga si las discusiones o discrepancias con los pares, afecta a los demás integrantes del contexto escolar. Como se observa en la figura 13 el 63,2% alega que a veces afecta a los demás integrantes, el 26,3% sostiene que casi siempre, 5,3% de los maestros afirma que siempre los afecta, y para otro 5,2% nunca afecta a los otros entes de la comunidad educativa.

Figura 13 Asimilación de problemas

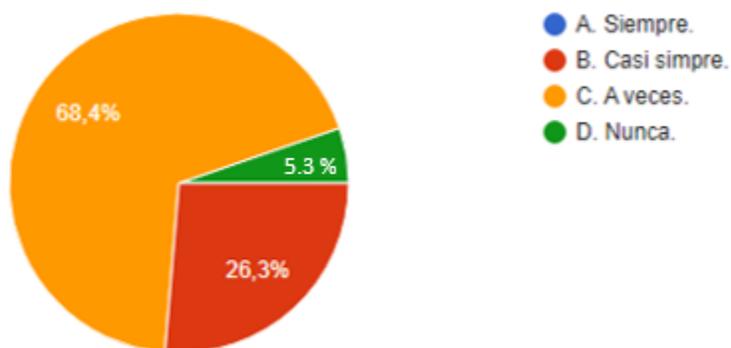


Entorno laboral

Finalmente, para cerrar esta categoría se les preguntó si consideran oportuno manifestar cuando en su entorno laboral sienten un sentimiento positivo o negativo hacia alguien. Al observar la figura 14 el 68,4% a veces lo manifiesta, 26,3% casi siempre lo hace y el 5,3% nunca manifiesta estos sentimientos con sus colegas. Sin embargo, Restrepo et al. (2006), señalan que causa desgaste emocional. En los maestros del colegio Fanny Mikey, esto se ve reflejado en las conductas, acciones y actuaciones con los pares o la comunidad educativa y la inconformidad con algunas faltas de respeto o comprensión por la carga académica de cada maestro. Por lo tanto, el mal manejo

de las emociones hace que se confunda la emoción y se exprese con otros y no en el instante que la está sintiendo.

Figura 14 Entorno laboral

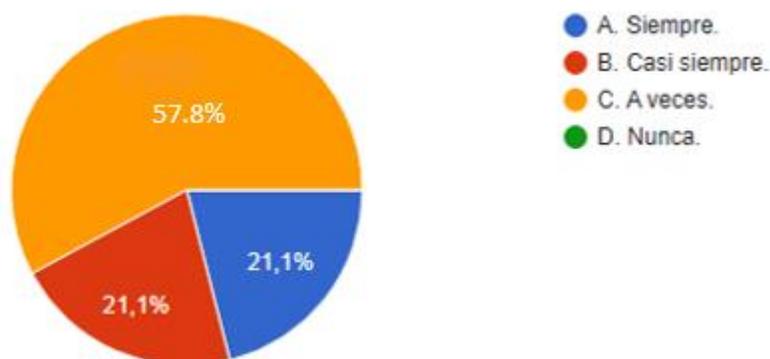


Gestión emocional

Cuando está enojado o alegre

Ya culminando sobre las categorías de la dimensión emocional, se indaga sobre la gestión emocional entendida como el empleo de estrategias que ayudan a expresar las emociones. Esta sección se compone de 4 preguntas. La primera pregunta que se le formuló a los maestros fue *Cuando está enojado o alegre, ¿siente que las personas que están a su alrededor perciben esa emoción?* Como se observa en la figura 15 el 57,8% afirma que a veces lo perciben. El 21,1% de los maestros contestó que siempre las personas perciben las emociones que ellos sienten, asimismo el 21,1% sostiene que casi siempre otras personas lo notan.

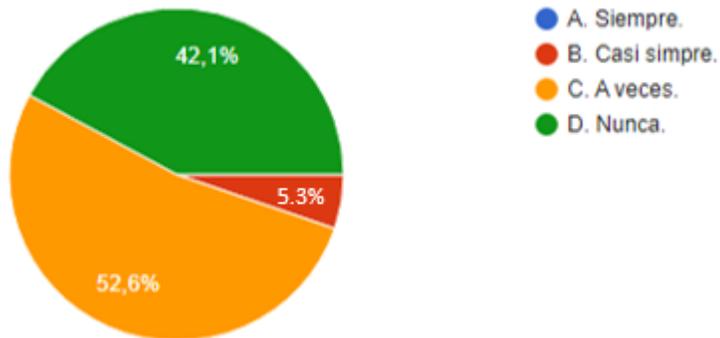
Figura 15 Cuando está enojado o alegre



Por otro lado, la segunda pregunta que se le hizo a los maestros fue *¿Usted considera que las instituciones educativas se preocupan por la dimensión emocional de los maestros?* Según se muestra en la figura 16, el 52,6% de los maestros sostiene que a veces las directivas u otros docentes se preocupan por sus emociones, el 42,1% afirma que nunca se preocupan por ellos. Según el 5,3% casi siempre lo hace.

En concordancia Bourdin (2015), manifiesta que el ser humano desde que nace experimenta emociones y otras las adquiere en el contexto y sociedad que lo rodea, por tal motivo en la encuesta se evidencia notablemente que los maestros manifiestan las emociones las cuales son percibidas dentro y fuera del aula de clase. Aunque el sistema de educación muchas veces no se preocupa por las acciones y emociones que expresen los mismos. Simplemente cuando están enfermos los hacen a un lado o abandonan el cargo y otro lo vendrá a remplazar para que la educación no pare. En este sentido es inquietante que no se preocupen por alertar o mitigar los impactos que tienen en la salud del maestro.

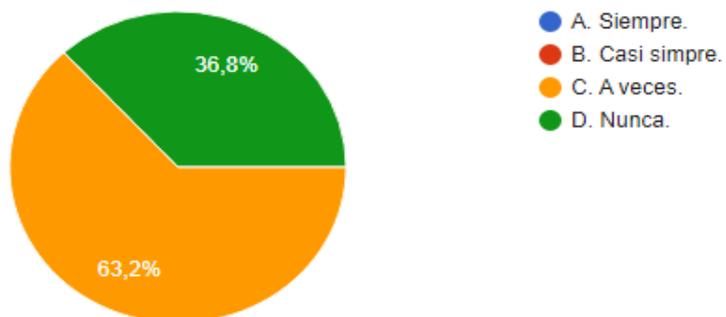
Figura 16 Dimensión emocional de los maestros



Estado emocional

Al mismo tiempo se les preguntó si en su contexto laboral, *¿considera que puede dedicar tiempo para revisar y/o mejorar su estado emocional?* Según la opinión de los maestros y como se muestra en la figura 17, el 63,2% a veces y el 36,8% sostiene que nunca pueden revisar su estado emocional porque siempre están demasiado ocupados. En síntesis, Goleman (1995) define que todas las emociones son impulsos. Los maestros no sienten que la institución se preocupe por la dimensión emocional. Si consideran necesario ayuda psicológica la buscan de manera individual sin involucrar a otros. Además, se hace referencia que el concepto de emoción es un estado mental y psicológico que varía con los sentimientos, pensamientos y comportamientos lo cual las instituciones educativas no tienen en cuenta para el desarrollo de la personalidad de quien educa continuamente.

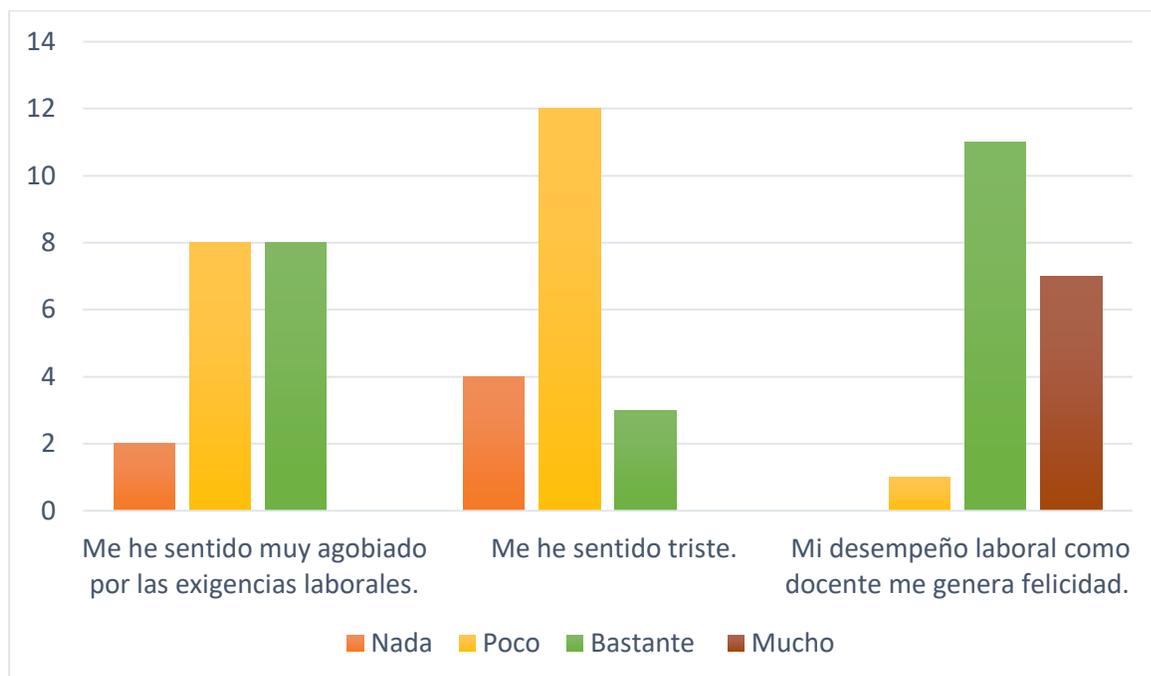
Figura 17 Estado emocional



Desempeño laboral

Para indagar sobre el desempeño laboral se realizaron siete preguntas cerradas con opción múltiple, cuyos resultados se muestran en la Figura 18 que 8 maestros se sienten un poco agobiados por las exigencias laborales, 8 bastante, 2 no sienten nada ante las exigencias y 1 maestro afirma que mucho. Al interrogarlos si se sentían tristes 12 responden que un poco, 4 dice que nada, 12 un poco y 3 maestros bastante. Igualmente se indagó sobre si el desempeño laboral como docente les genera felicidad. Al respecto, 11 maestros manifestaron que les genera bastante felicidad, a 7 mucha, 1 afirma que un poco.

Figura 18 Desempeño laboral



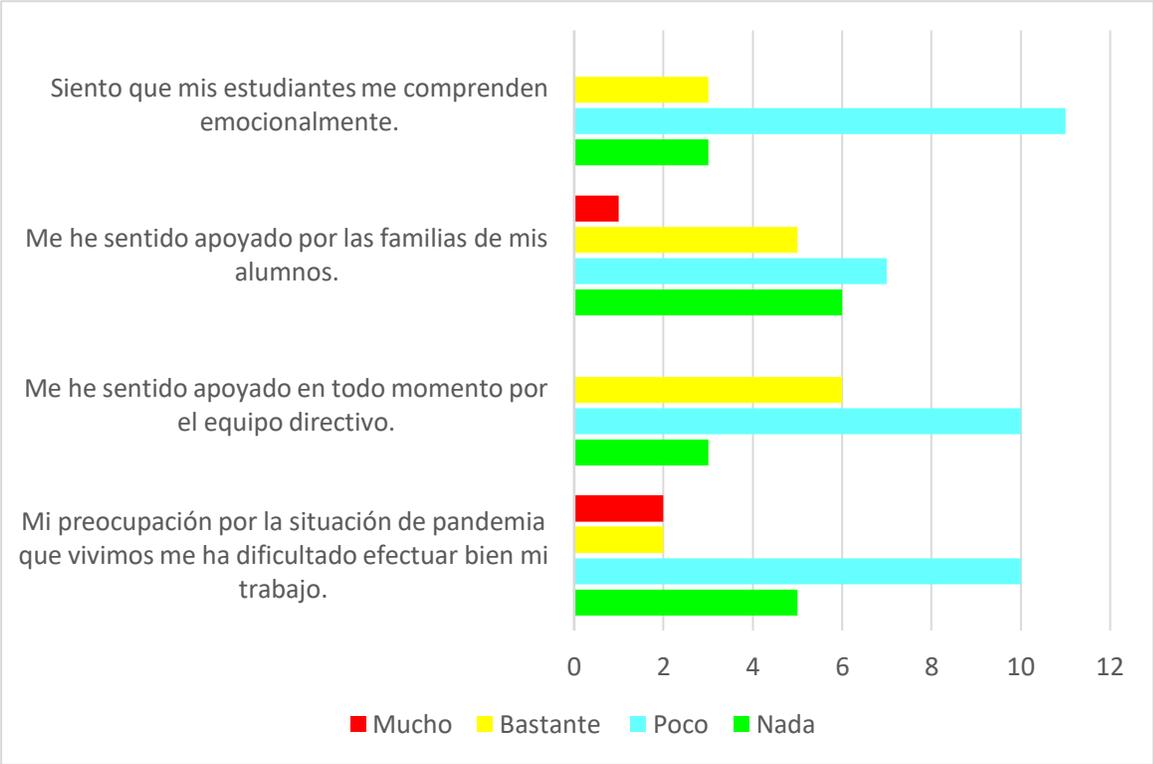
Relación maestro y estudiantes

En esta dimensión se indagó sobre la preocupación por la situación de pandemia vivida y si dificulta efectuar bien el trabajo: 10 dicen que un poco, 5 maestros sostienen que para nada los ha afectado, 2 bastante y a otros 2 mucho. También se interrogó si han *sentido* el apoyo en todo momento del equipo directivo. Al respecto 10 maestros sostienen que un poco y 6 bastante apoyados, 3 maestros dicen que no se sienten apoyados en nada.

Por otro lado, se formuló la siguiente pregunta Me he sentido apoyado por las familias de mis alumnos. A lo que 7 maestros estuvieron de acuerdo que un poco, 6 respondieron que no sienten apoyo de las familias, 5 se sienten bastante apoyados y solo 1 recibe el apoyo que debe. Sobre si

los estudiantes los comprenden emocionalmente, 11 dicen que un poco 3 de los maestros sustentan que no los comprenden en nada, 3 argumentan que bastante y 2 de ellos dicen que los comprenden mucho o muy bien, como se observa en la figura 19.

Figura 19 Relación maestro y estudiantes



4.1 Discusión

La información obtenida a partir de la aplicación del cuestionario a docentes del Colegio Fanny Mikey, en contraste con los aportes teóricos presentados en el estudio permiten declarar la necesidad de acercarse a analizar la dimensión emocional de los docentes. Las experiencias vividas en la institución les han permitido aprender a resolver inconvenientes, conflictos y frustraciones propias de su labor. Algunos abrazan con mayor vehemencia las dificultades ajenas y mientras tardan en resolver los problemas ganan desespero y angustia. Por esta razón, se exhorta a esta institución a actualizar y preparar eventualmente a sus maestros en cuanto a estos asuntos como una estrategia para ayudarlos en su bienestar y progreso formativo. Acciones como estas redundarán en el fortalecimiento de sus competencias emocionales, mejorarán su salud y los protegerán contra afectaciones posteriores cuyos signos se reflejan a través de problemas de audición, dolores de garganta, dolencias en sus articulaciones, mareos y náuseas, entre otros.

4.1.1 Las dinámicas institucionales determinantes

La atención integral del ser humano es importante, por eso se ha teorizado sobre el cuidado físico, cognitivo, afectivo, social y por lo tanto la dimensión emocional. Rodríguez (2015), relaciona esta dimensión con la inteligencia emocional la cual forma parte de la experiencia humana en cualquier contexto, así mismo es una vivencia compartida con los sujetos dentro de la cultura. En este aparte se plantean dos categorías: la inteligencia emocional y la gestión emocional. La primera comporta el conjunto de habilidades que una persona aprende desde el nacimiento y hasta la muerte. La gestión emocional es la capacidad de manejar las emociones en forma

apropiada, está vinculada con la conciencia. Incluye una subcategoría sobre las competencias emocionales. Las mismas son capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular en forma oportuna las emociones.

A propósito de lo anterior, entre los factores influyentes en la dimensión emocional de los maestros del Colegio Fanny Mikey, cuenta la dificultad de algunos para el trabajo en equipo, lo cual exige la aplicación de estrategias para mejorar su desempeño laboral y formación profesional. De igual manera, existe la necesidad de crear un clima laboral orientado a beneficiar su dimensión emocional razón por la cual es recomendable trabajar unidos en este y otros propósitos. Construir espacios para un diálogo abierto, democrático donde puedan expresar libremente su punto de vista independientemente del rol de cada docente o directivo, así como de la opinión de los demás de la comunidad educativa.

En la institución cada maestro es individual, es decir, desarrolla su trabajo según sus conocimientos y habilidades. Pero las relaciones interpersonales muchas veces se ven afectadas cuando las decisiones de la directiva o las políticas que exigen los entes gubernamentales afectan de alguna manera la dimensión emocional de docentes o sus necesidades e intereses particulares, por esta razón las leyes, normativas y un diálogo franco y abierto se convierten en instrumentos idóneos para superar cualquier diferencia.

Es oportuno hacer un reconocimiento a la preeminencia del docente en el proceso enseñanza-aprendizaje en tanto asume el rol de guía para el estudiante. Así lo reconocen las normas vigentes. Es así como la Ley 1098 (2006), el MEN (2003) y la Ley 115 (1994), deja establecidas las funciones del docente en cuanto sus responsabilidades para atender necesidades sociales,

culturales, éticas y morales de la sociedad; su atención a las etapas de la vida del estudiante donde más se debe cuidar el desarrollo emocional y cognitivo, es decir, desde 0 a 6 años de vida. Asimismo, el docente debe tener la capacidad de reconocer los sentimientos propios y el de sus estudiantes.

4.1.2 El contexto interno del aula de clase

Con frecuencia se oye decir: “los maestros hacen maravillas con lo poquito que tienen”. Las personas los reconocen por las acciones y presentaciones coloridas y llamativas. Este fenómeno se da en el ejercicio de la profesión docente gracias a la participación de las emociones en cuanto a su activación para el funcionamiento del organismo como un todo. De esta manera se responde a los retos de la vida cotidiana. Es muy importante identificar en el Colegio Fanny Mikey, habilidades, actitudes, así como las capacidades socioemocionales de los docentes para aprender a manejar las emociones como una estrategia para el fortalecimiento de los lazos entre sus pares, así como con los estudiantes en el aula de clase.

Lograr propósitos orientados al equilibrio de la dimensión emocional de los docentes equivale a alcanzar metas y objetivos en conjunto para el beneficio de todos. También repercutirá en el desarrollo de una praxis educativa productiva, proactiva y creativa, de interés principalmente para docentes y estudiantes. Lo ideal es evitarles experimentar situaciones incómodas, protagonizadas entre los actores del ámbito escolar, como los clasifica San Martín (2020), la atención a las exigencias de los padres de sus alumnos, el llamado de atención de los coordinadores o superiores, la falta de atención de los estudiantes dentro y fuera de las aulas de clase, bajas calificaciones en diversas áreas, el continuo estudio, preparación y trabajos de clases, antes de iniciar la jornada académica.

En el ámbito escolar, familiar y social, las emociones se despliegan indistintamente y como instrumento del lenguaje no verbal siempre están emitiendo mensajes. Así, el docente durante su carrera profesional enfrenta diversos estados de ánimo de él y de los estudiantes. Cada uno hace su esfuerzo en controlar sus emociones para transmitir sensaciones agradables. En esto Ruiz (2008), asegura la inclinación de los estudiantes a imitar a sus maestros. Con mayor énfasis es importante ayudar al docente a prepararse mejor, a actualizar su formación y a ser más sensible con respecto a esa realidad. Es una manera de invertir en una preparación integral para los estudiantes y asegurar un futuro mejor.

4.1.3 La desarticulación identitaria y colectiva del docente

En otro orden de ideas, pudieron deducirse dificultades para el acceso de los maestros a estudios de maestrías y doctorado por causas laborales. Es oportuno la importancia de la formación y actualización académica de estos. No obstante, la acumulación de trabajos escolares, planificación; elaboración de actas, guías; participación en reuniones, juntas, encuentros relacionados con la labor del docente ocupa buena parte del tiempo. Sería necesario organizarse con miras a crear espacios para la dedicación a otros estudios. La dinámica social así lo amerita. En un mundo de cambios acelerados el estudio debe ser una práctica constante, también la adquisición de conocimientos y la práctica de valores. Mientras mejor preparado esté el docente, mayor será la posibilidad para el éxito en el acompañamiento de los estudiantes en su proceso de formación intelectual y ética.

Por otro lado, la pandemia obligó a permanecer en casa y durante ese tiempo dejó de ponerse en práctica los hábitos personales y las normas escolares. Ahora de vuelta, el trabajo del

maestro se hace agotador, razón por la cual debe ser paciente, calmado, alegre para que los niños se sientan motivados. Es tiempo de volver a inculcar hábitos dentro del aula de clase. El maestro muchas veces se cohibe y no expresa sus emociones e ideas abiertamente, realiza su trabajo como puede, terminando sus días de labor sin saber por qué está tan cansado y queriendo tener un merecido descanso.

Se finaliza exponiendo la experiencia de esta docente investigadora en la etapa Preescolar, en el jardín de transición hacia primaria. Espacio considerado viable para trabajar la conciencia, el control, las emociones, autoestima y las habilidades socioemocionales, por ello resulta más fácil para los niños desenvolverse con los familiares, maestros y amigos porque no tienen miedo a nada y no comprenden los miedos que la sociedad les transmite. Algo muy diferente ocurre en bachillerato y en la educación superior, ellos ya no expresan lo que sienten y si lo hacen sienten miedo a las represalias de otras personas. Por lo tanto, es necesario capacitar a los maestros para que ellos se sientan apoyados y respaldados por los entes gubernamentales y las directivas con el fin de ofrecer un mejor servicio a la comunidad educativa.

Conclusiones

El docente en su labor sigue los lineamientos establecidos por los organismos gubernamentales mediante la instrumentalización del currículo además respeta las normas de convivencia acordadas en la institución en la cual se desempeña. A esta línea vertical se suman las necesidades de la comunidad educativa, ente cercano compuesto por padres, representantes y demás miembros de la institución, así como las necesidades de los estudiantes. Realmente es una responsabilidad muy demandante. Exige un tiempo, esfuerzo y dedicación potencialmente

convertido en desgaste emocional.

Cada docente al ser una persona, tiene casa, hogar, familia, una vida personal también rigurosa. En esta dualidad, en una realidad como la vivida actualmente es normal la aparición de dificultades, diferencias, conflictos: lo propio de la convivencia. La suma de lo anterior puede generar problemas en la salud física y mental, en este caso, en los profesionales de la educación. Así surgió el interés por la realización de este estudio, pero también el hecho de saber la existencia de sintonía con otras realidades en cuanto a asumirlo como tema de investigación. A partir de allí también se convirtió en argumento para adentrarse en el propósito de analizar la dimensión emocional de los maestros del colegio Fanny Mikey.

La dimensión emocional es la manera como cada persona enfrenta las situaciones en su diario vivir, de forma acertada y adecuada, con el propósito de mantener estables la salud física y mental en procura de su bienestar. Todo lo anterior conforma la dimensión emocional la cual está compuesta por dos categorías: la inteligencia emocional y la gestión emocional, de esta última se deriva una subcategoría denominada competencias emocionales. Ante el cuestionamiento realizado a los docentes de la mencionada institución acerca del manejo de las emociones en el ámbito laboral y social, la mayoría manifestó sentirse satisfecha.

Los maestros de manera constante deben relacionarse socialmente con personas: estudiantes, otros docentes, directivos, representantes, otros miembros del personal que labora en la institución, por tal razón es necesario controlar impulsos y emociones para tener una relación armoniosa con todos. Según resultados obtenidos ellos en su mayoría se sienten satisfechos con su profesión y disfrutan del trabajo en equipos no obstante un alto porcentaje es ajeno a la comodidad

y naturalidad en la realización de tareas conjuntas entre compañeros de trabajo y estudiantes.

De igual manera, por diversas situaciones se han sentido agobiados por las exigencias laborales, los estragos de la pandemia y la angustia de contagiarse, también por las dificultades para trabajar sorteando problemas relacionados con la conectividad. En este sentido, ante el planteamiento sobre la afectación positiva o negativa del ámbito laboral en su salud física y emocional, la mayoría contestó que a veces sí los afecta.

Numerosas y diversas son sus responsabilidades. Siempre hay tareas por hacer y en algunas ocasiones pueden escaparse detalles, situaciones y problemas. Se comprenden su cansancio, estrés y agobio por lo tanto es preciso establecer y fortalecer sus capacidades socioemocionales y ciudadanas dentro cada institución. Trabajan arduamente para rendir frutos cada semestre académico de manera que los niños aprendan y desarrollen sus capacidades, habilidades y competencias compartiendo en ambientes de aprendizaje óptimos, pero también se interesan por alcanzar logros personales y profesionales. La mayoría siempre o casi siempre anda en esa búsqueda mientras una minoría lo hace solo a veces. El interés de todos ellos está determinado por el tiempo, sus emociones, obligaciones familiares y personales

En el Colegio Fanny Mikey, por ejemplo, la mayoría de los docentes, respecto a las competencias emocionales, se sienten libres de expresar sus ideas y emociones, sin embargo, un alto porcentaje, sabiéndose pilares de la educación y fomentando una expresión libre, se sienten cohibidos de hacerlo ante sus estudiantes, padres de familia y colegas. Sobre estos resultados, puede inferirse temor o miedo a equivocarse o inseguridad ante la consistencia de sus ideas para lograr cambiar la perspectiva de una persona o la de sus superiores.

La mayoría de ellos considera muy importante la empatía con su jefe o líder para el desarrollo de actividades, proyectos y tareas en equipo puesto que es así como pueden tomarse decisiones en la institución. La existencia de empatía en todo el ámbito laboral es necesaria. Esta puede definirse como la capacidad y disposición para atender, comprender y ponerse en el lugar del otro cuando tiene la experiencia de alguna situación desfavorable. La mayoría de los docentes consultados considera que casi siempre la empatía se da en su contexto laboral, algunos creen que a veces y muy pocos sostienen que nunca se da.

El control de emociones se adquiere con el estudio, la experiencia y el desempeño de responsabilidades. Cuando se interactúa en instituciones educativas, la inteligencia emocional permite hacer los ajustes necesarios. Se aprende a diferenciar entre lo evitable, manejable e inevitable. Las acciones y las emociones que se viven en estos ambientes perturban a muchos docentes en los ámbitos social, psíquico y emocional, en este sentido, las discusiones o discrepancias con los pares, perturba a todos. La mayoría de los consultados alega que a veces lo afectan los problemas o dificultades de los otros mientras algunos admiten sentirse afectados siempre o casi siempre.

De otro lado, cuando un docente está pasando por una situación difícil o de alegría y se le dificulta el manejo de su emocionalidad suele hacer visible su enojo o alegría ante los demás. La mayoría afirma que, en efecto a veces lo percibe, otros contestaron que casi siempre lo notan. Sobre posibilidades como la anterior, es importante que las instituciones educativas se preocupen por la dimensión emocional de los maestros. Según un alto porcentaje de éstos, en ocasiones, la directiva u otros docentes lo hacen sin embargo otros consideran que nunca se preocupan por ellos.

En caso de requerir un tiempo para revisar y/o mejorar su estado emocional en el contexto laboral la mayoría solo a veces puede hacerlo mientras un alto porcentaje nunca puede por cuanto siempre están demasiado ocupados. Por esta razón, es preciso insistir en el énfasis que debe darse al manejo y gestión de sus emociones durante la formación del docente. A pesar de los aspectos que afectan a los docentes del Colegio Fanny Mikey, ellos solo se sienten un poco agobiados por las exigencias escolares, sienten poca tristeza y su desempeño laboral le genera bastante felicidad. Por ello esta investigación queda abierta para futuros estudios en virtud de la dificultad en aseverar categóricamente la influencia de las emociones en el desarrollo de su trabajo.

Referencias

- Alvarez, L., & Pérez, M. (5 de Mayo de 2009). Inteligencia emocional en las relaciones académicas profesor-estudiante en el escenario universitario. *Redalyc*, 94 - 117. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76120651005.pdf>
- Arevalo, T. (2013). *El impacto de las emociones en el cuerpo*. Obtenido de <https://psicopedia.org/5053/el-impacto-de-las-emociones-en-el-cuerpo/#:~:text=Las%20emociones%20ponen%20en%20alerta,y%20del%20sistema%20nervioso%20aut%C3%B3nomo>.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2020). *Al servicio y fortalecimiento de la educación Superior*. Obtenido de <http://www.anuies.mx/>
- Bisquerra A, R., & Pérez E, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 61 - 82. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>
- Bourdin, G. L. (03 de Noviembre de 2015). Antropología de las emociones: conceptos y

- tendencias. *Cuicui*, 23(67), 55 - 74. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/351/35149890004/html/>
- Carbajal, B., Martínez, D., & Ramos, D. (01 de Agosto de 2020). El aprendizaje de los rasgos fonopragmáticos del enfado en español como lengua extranjera. *Logos (La Serena)*. doi:<http://dx.doi.org/10.15443/rl3029>
- Cejudo, J., & López, L. M. (Junio de 2017). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. *Science Direct - Psicología Educativa*, 23(1), 29 - 36. doi:<https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.11.001>
- Cejudo, J., López, M., Rubio, M., & Latorre, J. (Diciembre de 2015). La formación en educación emocional de los docentes: una visión de los futuros maestros. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(3). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338245392003.pdf>
- Choliz M, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Obtenido de <https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Chopra, & Kanji. (2010). *Inteligencia emocional*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/ean/n69/n69a10.pdf>
- Colegio Fanny Mikey I.E.D. (11 de Septiembre de 2014). Colegio Fanny Mikey. Bogotá, Colombia. Obtenido de <http://www.colegiovannymikey.edu.co/index.php/conozcanos?i=1>
- Collado, P., Soria, C., Canafoglia, E., & Collado, S. (Abril - Junio de 2016). Condiciones de trabajo y salud en docentes universitarios y de enseñanza media de Mendoza, Argentina: entre el compromiso y el desgaste emocional. *SciELO - Scientific Electronic Library Online*. doi:<https://doi.org/10.18294/sc.2016.710>
- Cruz A, S. (2021). *Habilidades para la vida*. Obtenido de <https://espaciocdocente.mx/assets/habilidades-para-la-vida.pdf>

Darwin, C. (1871). *El hombre miembro de la comunidad de los seres orgánicos*. Obtenido de <https://psiquiatria.com/article.php?ar=historia&wurl=teoria-de-la-evolucion-darwiniana-una-hipotesis-en-receso-iii-instinto-social-en-darwin>

Eizagirre, M., & Zabala, N. (2006). *Investigacion - accion participativa (IAP)*. Obtenido de Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo: <https://www.dicc.hegoa.ehu.eus/listar/mostrar/132>

Extremera, N. &. (S.f). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*, 10. Obtenido de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/759Extremera.PDF>

Flores, E. (2020). *Las 6 técnicas para desarrollar la gestión emocional*. Obtenido de https://www.ieie.eu/tecnicas-para-desarrollar-la-gestion-emocional/#%C2%BFQue_es_la_gestion_emocional

Fragoso, R. (02 de Noviembre de 2013). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, VI(16), 110 - 125. Obtenido de <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S2007287215000074?token=380F40CF92E8C99AD341B614DB99FE3D572F551A9A39783A1E79C5CB3CF6ECC5B5AF731707CECED45AAF3A2A3FEDAA6&originRegion=us-east-1&originCreation=20211219122934>

García, E. (Abril de 2017). Formación del profesorado en educación emocional: diseño, aplicación y evaluación. *Universidad de Barcelona*. Obtenido de https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/454728/EGN_TESIS.pdf?sequence

Gavotto, O., & Castellanos, L. (14 de Febrero de 2022). Las emociones negativas vividas por los maestros en las clases virtuales en tiempos de pandemia. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*.

doi:<https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1006>

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. (J. Vergara, Ed.)

Goleman, D. (2018). *La inteligencia emocional, porque es mas importante que el coeficiente intelectual*. Penguin Random House. Obtenido de <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Gonzalez, D., & Carrillo, S. (2018). Inteligencia emocional en docentes de primaria. En S. M. Carrillo Sierra, Y. Sanabria Herrera, V. J. Bermúdez Pirela, & J. F. Espinosa Castro, *Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa* (21° ed., pág. 287). Barranquilla y Cucuta: Universidad Simón Bolívar. Obtenido de http://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/2490/Cap_6_InteligenciaEmocional_DocentesPrimaria.pdf?sequence=9&isAllowed=y

Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica (GROP). (2000). *Investiga- Educacion emocional*, Universidad de Barcelona . Obtenido de Competencias emocionales: https://www.ub.edu/web/ub/es/recerca_innovacio/recerca_a_la_UB/grups/fitxa/G/GROP1997/index.html

Hacer familia. (07 de Agosto de 2020). Tipos de emociones: claves para una buena inteligencia emocional. *Hacer familia*. Obtenido de <https://www.hacerfamilia.com/psicologia/tipos-emociones-claves-buena-inteligencia-emocional-20180801150430.html>

Hernandez, V. (Julio de 2017). las competencias emocionales del docente y su desempeño profesional. *Alternativas en psicología*(37). Obtenido de <https://www.alternativas.me/26-numero-37-febrero-julio-2017/147-las-competencias-emocionales-del-docente-y-su-desempeno-profesional#:~:text=Las%20competencias%20emocionales%20del%20docente%20frente%20a%20grupo%20se%20deben,que%20establecen%20con%20sus%20a>

- Iño, W. (28 de Junio de 2018). Investigación educativa desde un enfoque cualitativo: la historia oral como método. *Voces de la Educación*, 3(6), 93 - 110. Obtenido de Voces de la Educación: <file:///C:/Users/ALEXANDRA/Downloads/Dialnet-InvestigacionEducativaDesdeUnEnfoqueCualitativo-6521971.pdf>
- Kemmis. (1989). *Los momentos de la investigacion - accion (Kemmis)*. Obtenido de La investigacion - acción : <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Le Breton, D. (Marzo de 2013). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedades*, 10, 69 - 79. Obtenido de <file:///C:/Users/ALEXANDRA/Downloads/Dialnet-PorUnaAntropologiaDeLasEmociones-6981011.pdf>
- Leavitt. (1996). Las etnoteorías de las emociones. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/351/35149890004/html/>
- Leoni, S. (Abril de 2013). ¿Que significa ser inteligente? *Contribuciones a las ciencias sociales*. Obtenido de <https://www.eumed.net/rev/cccss/24/ser-inteligente.html>
- Ley 1098. (8 de Noviembre de 2006). *Proteccion integral* . Obtenido de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html
- Ley 115. (8 de Febrero de 1994). Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292>
- Marques, N. S. (2017). *Hacia una teoria de la inteligencia Emociosentiente. Olvidados por Daniel Goleman: Wayne Payne Y Xavier Zubiri*. Obtenido de https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/28869/TESIS_SAN%20JOSE_MARQUES_N EREA%20MARIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Matas, A. (Marzo de 2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión.

Revista electrónica de investigación educativa. Obtenido de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-

40412018000100038#:~:text=Las%20llamadas%20E2%80%9Cescalas%20Likert%E2%80%9D%20son,unidimensional%20(Bertram%2C%202008).

Mayer, & Salover. (1997). Relaciones entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electronica de Motivacion y Emoción*. Obtenido de

<http://reme.uji.es/articulos/numero22/article6/texto.html>

MEN. (Noviembre de 2003). *Estandares Basicos de Competencias Ciudadanas*. Obtenido de

https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf

Modzelewski, H. (16 de Febrero de 2022). Una taxonomía de las emociones como guía

metodológica para la educación democrática. *Signos filosóficos*, 23(45). Obtenido de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-13242021000100008&script=sci_arttext

Morales, G., Escudero, I. d., Iglesias, M., & Perez, N. (Diciembre de 2019). Análisis de las enfermedades laborales más frecuentes de los docentes del departamento de Bolívar.

Libre empresa, 16(2). Obtenido de

file:///C:/Users/ALEXANDRA/Downloads/libreempresa,+9-Libreempresa_jul-dic_2019_171-181.pdf

Nias. (1996). *Pensando en los sentimientos: las emociones en la enseñanza*. Obtenido de

Cambridge Journal of Education:

<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1135755X16300331?token=087713B900DC93>

B762B94184976C76EDACECBAA666AEA7DEB73FEB756E2442A4613FD492A660D

51E6A2B3C99AB63AF39&originRegion=us-east-1&originCreation=20220104011131

Nussbaum, M. (2001). Paisajes del pensamiento. En M. Nussbaum, *La inteligencia de las*

- emociones* (pág. 798). Madrid, España. Obtenido de [file:///C:/Users/ALEXANDRA/Downloads/Paisajes%20Del%20Pensamiento%20by%20Nussbaum%20Martha%20\(z-lib.org\).pdf](file:///C:/Users/ALEXANDRA/Downloads/Paisajes%20Del%20Pensamiento%20by%20Nussbaum%20Martha%20(z-lib.org).pdf)
- Oatley. (1995). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. (M. Cholíz Montañez, Ed.) Obtenido de <https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Padilla, A., Gómez, C., Rodríguez, V., Dávila, M., Avella, C., Caballero, A., . . . Hernández, S. (2009). Prevalencia y características del síndrome de agotamiento profesional (SAP) en docentes de tres colegios públicos de Bogotá. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 38(1), 50 - 65. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/806/80615419005.pdf>
- Perez, M. d. (26 de Marzo de 2019). Modalidades de la Investigación-Acción. *Revista Internacional de Investigacion en Educacion*, 12(24). doi:<https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-24.ncev>
- Plutchik. (1984). *Taxonomia de las emociones*. Obtenido de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-32622020000200393&lng=e&nrm=iso#B51
- Ramirez, L. (2017). *Historia de Bogotá*. Obtenido de <https://bogota.gov.co/historia-de-bogota-recorrido-por-la-historia-de-la-ciudad-de-bogota>
- Restrepo, N., Colorado, G., & Cabrera, G. (08 de Febrero de 2006). Desgaste Emocional en docentes Oficiales de Medellín, Colombia. *Revista sw salud pública*, 8, 63 - 73. Obtenido de https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/rsap/v8n1/v8n1a06.pdf
- Rodriguez, C., Salgado, C., & Palma, X. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional

- en la práctica pedagógica de aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1). Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052021000100219&script=sci_arttext
- Rodríguez, G. (2015). La función social de la dimensión emocional en el conflicto comunitario: entre la envidia, la desigualdad y las relaciones de poder. *Estudios de cultura maya*, 46. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-25742015000200167#:~:text=La%20dimensi%C3%B3n%20emocional%20se%20desarrolla,y%20costumbres%20de%20la%20localidad.
- Ruiz R, F. (20 de Noviembre de 2008). *Teoría de la evolución darwiniana: Una hipótesis en receso. III Instituto social de darwin*. Obtenido de <https://psiquiatria.com/article.php?ar=historia&wurl=teoria-de-la-evolucion-darwiniana-una-hipotesis-en-receso-iii-instinto-social-en-darwin>
- Ruiz, M. (2012). Políticas públicas en salud e impacto en el seguro popular en Culiacán Sinaloa. Obtenido de https://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/estudio_caso.html
- Salovey, & Mayer. (1990). Relaciones entre la inteligencia emocional y el rendimiento intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. (N. Pérez P, & J. Castejón, Edits.) *Revista electrónica de Motivación y Emoción*, IX(22). Obtenido de <http://reme.uji.es/articulos/numero22/article6/texto.html>
- San Martín, E. (2020). *Los mitos sobre los profesores: estereotipos de la profesión docente*. Obtenido de Eduglobal: <https://eduglobal.cl/8-cosas-que-no-sabes-sobre-profesores/>
- Suárez C, Y. (Diciembre de 2011). La educación emocional como integrante de la formación integral. *Duazary*, 8(2), 124 -126. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/5121/512156315002.pdf>
- Thorndike, E. (1920). La inteligencia emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje: concepto y componentes. (I. Rodríguez R, Ed.) *Innovación y experiencias educativas*.

Obtenido de

https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/INMACULADA_RODRIGUEZ_1.pdf

Toledo, B. (28 de 06 de 2019). La importancia de Integrar la dimensión emocional en la formación y desempeño docente. *Revista de Educacion Religiosa*, 1(3). doi:10.38123

Torres, P. C. (2020). *Tecnicas de gestion emocional para disminuir el estres por el trabajo remoto en docentes de la institucion educativa - Cusco*. Obtenido de

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/58677/Torres_HPC-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Triana, C., & Vasquez, W. (8 de Abril de 2021). *Centro de Divulgacion y medios Ciclo de conferencias de las artes*. Obtenido de Universidad Nacional de Colombia:

<http://artes.bogota.unal.edu.co/conferencias-artes/conferencias/c64>

UNICEF. (Mayo de 2021). *Lineamientos para el Apoyo Socioemocional en las Comunidades Educativas*. (G. G. Ch., Ed.) Obtenido de Sostener cuidar aprender:

<https://www.unicef.org/chile/media/5701/file/Sostener%20cuidar%20.pdf>

Vargas B, S., & Hernández, Y. (2021). *Importancia de la formación emocional docente, para mejorar las prácticas pedagógicas en el aula*. Obtenido de

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/40703/yhernandezor.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Vargas, M. (30 de Marzo de 2018). Las emociones y sus dimensiones en escolares de Educación Primaria. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 4(2). Obtenido de

<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/riai/article/view/4325/3550>

Wikipedia. (15 de Septiembre de 2017). *Facatativa*. Obtenido de

<https://es.wikipedia.org/wiki/Facatativ%C3%A1#Econom%C3%ADa>

Yacuzzi, E. (1994). *Estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación*. Obtenido de

<https://ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf>

Zarate, R., & Matviuk, S. (Julio - Diciembre de 2010). La inteligencia emocional y el sector financiero Colombiano. *Revista EAN*, 148 - 165. Obtenido de

<http://www.scielo.org.co/pdf/ean/n69/n69a10.pdf>

